

El corazón
del mensaje de 

SALUD



¿Qué haces aquí, Elías?

Cuando John Andrews y John Loughborough decidieron no volver hacia atrás / **13**

Perdonó al asesino de su madre

Cómo la vida de Felipe cambió notablemente al conocer la Red Nuevo Tiempo / **15**

Cambio de hábitos

Descubra cómo desarrollar la verdadera fuerza de voluntad para tener un mejor estilo de vida / **23**

Marcos Blanco
Director

Pablo Ale
Redactor

Jael Jerez, Pablo M. Claverie
Pruebas

Oswaldo Ramos
Director de Diseño

Nelson Espinoza-Carlos Schefer
Diagramación

Gabriel Cesano
Gerente general

Marcelo Nestares
Gerente financiero

Marcos Blanco
Director editorial

Sixto Minetto
Gerente de Comercialización

Julio Ciuffardi
Gerente de Producción

Leroy Jourdan
Gerente de Logística

Isaac Goncalvez
Gerente de Educación

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 5218367

Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 7 4 9 3 —

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión por sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Ilustración de tapa: Nelson Espinoza- Carlos Schefer.
Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.
Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Magdiel Pérez, Rafael Rossi **Unión Argentina:** Carlos Gill **Unión Boliviana:** Luis Mario de Souza **Unión Chilena:** Stanley Arco **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Edward Heidinger **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: aces@aces.com.ar



Editorial

Marcos Blanco

Pastor, Magister en Teología y director de la *Revista Adventista*.
marcos.blanco@aces.com.ar | @blancoaces

Con el foco en el centro

Acabo de regresar de un viaje. Asistí a un encuentro de ancianos de iglesia al que me habían invitado para dictar algunos seminarios. Durante la mañana, prediqué en la iglesia central de la ciudad. Como es costumbre en varias iglesias, el sermón era en el primer turno. Ese sábado, la iglesia parecía una fiesta: la música fue inspiradora, los hermanos respondieron positivamente al sermón y, antes de pasar a la Escuela Sabática, todos se saludaban y confraternizaban. Qué hermoso ambiente, me dije.

Recibí varias invitaciones para coordinar alguna clase de Escuela Sabática. Mi preferencia, generalmente, son los jóvenes. Me estaba dirigiendo hacia el lugar donde ellos estaban reunidos, cuando una joven se me acercó y me pidió si podía acompañarlos a su clase. Inmediatamente, el joven que me había invitado antes le respondió que ya me había comprometido. Sin embargo, la joven alegó que ellos estaban sin maestro, así que accedí a acompañarla.

Pasamos varias de las unidades de Escuela Sabática más numerosas sin detenernos. Incluso salimos de la nave principal del templo. ¿Adónde me estará llevando?, dije para mis adentros. Allí, en una pequeña sala al costado del templo, me estaba esperando un grupo de unas ocho personas. Vestido de traje y corbata, yo desentonaba con el grupo; sus vestimentas eran más que humildes. “Este es un grupo que está estudiando la Biblia –me dijo la joven que me había invitado–. Algunos ya se han bautizado, pero la mayoría está estudiando”. Después, ella misma me comentaría que algunos de ellos asistían a un comedor que la iglesia tiene para

personas en necesidad.

En el momento de oración antes del repaso de la lección de la Escuela Sabática, pude entrever algo de las luchas diarias que estas personas tienen, y de cómo se aferran a Dios para hallar algo de esperanza en sus vidas rotas.

Al terminar la Escuela Sabática general, la mayoría de los hermanos salió por la puerta principal, se saludaron entre ellos y se dirigieron a sus casas. El grupito de la Escuela Sabática donde yo había estado salió casi disimuladamente, como no queriendo llamar la atención y, sin que muchos se dieran cuenta, también se fueron de la iglesia.

Me quedé meditando en esta dinámica. La razón de ser de la iglesia estaba en esa sala a un costado del templo. Allí estaba la misión de la iglesia, relegada a una sala casi olvidada. Para otros, era casi una fiesta saludarse entre ellos y confraternizar con sus amigos. Pero los que vinieron cargados de problemas y luchas, y que están comenzando a conocer a Dios, encontraron consuelo y esperanza solo en la Palabra de Dios, pero no en la familia de la iglesia, que debería haberles dado el lugar de invitados de honor pero que, sin malicia ni intención, los relegaba a un lado.

¡Cuánto necesitamos recordarnos cuál es la verdadera misión de la iglesia! ¡Con cuánta facilidad relegamos lo esencial a una sala olvidada de la iglesia! Este 30 y 31 de mayo tendremos el privilegio de participar del proyecto *Viva con esperanza*. Volvamos a poner lo importante en el centro, y participemos juntos de la misión de proclamar nuestro mensaje a un mundo que necesita esperanza. **RA**

Mesita de luz



Mensaje, misión y unidad de la iglesia

Esta obra es el resultado de la labor de teólogos adventistas que juntos estuvieron explorando la visión bíblica de la naturaleza y la misión de la iglesia. Proporcionará a los lectores una mejor comprensión del movimiento adventista y los inspirará esperanzadoramente para contribuir a la unidad de la iglesia.



La historia de la redención

Una reedición de la clásica obra de Elena de White, que presenta en forma concisa y a la vez abarcadora el gran tema de la batalla entre el bien y el mal, incluyendo los puntos descolantes de toda la historia del conflicto de los siglos entre Dios y Satanás, tal como le fue revelada a la sierva del Señor.



La voz: su educación y uso correcto

La presente obra de Elena de White, digna de confianza por contener consejos dados por Dios, se une a su larga lista de éxitos de librería, presentada ahora en el nuevo formato de la Biblioteca del Hogar Cristiano. Será bienvenida por predicadores, docentes, músicos y todos los que se preocupan especialmente por el uso de la voz.

Detalles importantes

Sé selectivo en tus
BATAILLAS;
a veces tener
PAZ
ES MEJOR
que tener la
RAZÓN.

Los hijos de Dios GANAN SUS BATALLAS
DE RODILLAS.
CADA LOGRO comienza con la
**DECISIÓN DE
INTENTAR.**

Sumario

RA
Mayo 2015

- | | |
|---------------------------------|---|
| 4 Don de profecía | 18 El corazón del mensaje de salud |
| 5 En 2 palabras | 23 Cambio de hábitos |
| 6 Noticias | 25 Palabras que sanan |
| 13 Huellas | 26 Mano a mano |
| 14 Colportores en misión | 30 Tesoros inspirados |
| 15 Ángeles de esperanza | 32 Dime la antigua historia |
| 16 Vivir mejor | 34 Apocalipsis |
| 17 Brújula | 35 180 grados |



Glúder Quispe

Doctor en Teología, profesor universitario y director del Centro de Investigaciones White de la Universidad Peruana Unión. | @GluderQuispe

El centro de sus escritos

“**P**edí por señas la pizarra y escribí en ella que estaba muda”, recordaba Elena de White. Esto sucedió después de que Dios le mostró en visión que sus visiones eran legítimas. Al inicio de su ministerio, Elena dudó de sus propias visiones. Creía que se trataba de mesmerismo. Así, Dios le dio una visión con cincuenta textos de la Biblia para ayudarla a regresar a la fe. Ella cuenta: “Mientras orábamos en la familia una mañana, el poder de Dios comenzó a descansar sobre mí, y cruzó por mi mente el pensamiento de que era mesmerismo, y lo resistí. Inmediatamente fui herida de mudez, y por algunos momentos perdí el sentido de cuanto me rodeaba. Vi entonces mi pecado al dudar del poder de Dios y que por ello me había quedado muda, pero que antes de 24 horas se desataría mi lengua. Se me mostró una tarjeta en la que estaban escritos en letras de oro el capítulo y los versículos de cincuenta pasajes de la Escritura”.

Estos textos quedaron impresos permanentemente en su mente y se reproducen en el libro *Primeros escritos*. Desde el inicio de su ministerio, su centro fue presentar la Biblia. Veamos, al menos, dos grupos de ejemplos.

El primer grupo está relacionado con el hecho de que ella sostuvo algunas Biblias mientras estaba en visión, en varias ocasiones, y señalaba a la gente la Biblia. Tenemos testimonios de al menos cuatro ocasiones:

A comienzos de 1845, Elena Harmon tuvo una visión en la casa de sus padres en

Portland, Maine, donde sostuvo la Biblia de la familia (de aproximadamente nueve kilos) con el brazo extendido por alrededor de media hora.

Durante el otoño de 1845, en la casa del hermano Thayer, en Roandoph, Massachusetts, Elena recibió una visión mientras enfrentaba a dos adventistas fanáticos. Esta es una de las visiones más largas que se hayan registrado de ella (cuatro horas). Elena de White caminó “con la Biblia abierta en una mano y levantada lo más alto posible; y con sus ojos fijos mirando hacia arriba, ella declaró de manera solemne: ‘El testimonio inspirado de Dios’ [...] mientras la Biblia se extendía en una mano, y sus ojos mirando hacia arriba, y no en la Biblia, pasaba las hojas con la otra mano y colocaba el dedo sobre ciertos pasajes y pronunciaba correctamente las palabras con solemne voz” (*My Christian Experience*, pp. 75-79).

A fines de agosto de 1848, en una reunión en la casa de un tal hermano Snow en Hannibal, Nueva York, Elena sostuvo la Biblia en visión. “Elena se levantó en visión, tomó la Biblia grande, la sostuvo en alto delante del Señor [...] la llevó a este hermano humilde que no estaba convencido sobre el sábado y la puso en sus brazos” (Carta de James White a Leonard y Elvira Hastings, 26 de agosto de 1848). La visión duró una hora y media.

La cuarta ocasión sucedió en 1850, cuando en visión, otra vez, sostuvo la Biblia. Ocurrió en la casa del hermano Curtis, de Topsham, Maine. Ella “tomó la Biblia grande familiar de la mesa y la sostuvo en su mano”.

El segundo grupo está relacionado con la forma en que ella usó en sus escritos muchas citas bíblicas, tanto en forma directa como indirecta. Veamos algunos ejemplos:

El capítulo 37 de *Patriarcas y profetas*, titulado “La roca herida”, tiene ocho páginas de texto, y aparecen allí treinta citas directas de la Biblia.

El capítulo 5 de *Profetas y reyes*, titulado “El arrepentimiento de Salomón”, tiene doce páginas de texto, y contiene 22 citas directas de la Escritura.

El capítulo 17 de *El Deseado de todas las gentes*, titulado “Nicodemo”, contiene referencias textuales casi continuas a través del comentario. Además, hay trece referencias directas de la Biblia.

El capítulo 51 de *Los hechos de los apóstoles*, titulado “Un fiel subpastor”, está basado en la Primera Epístola de Pedro. Este capítulo contiene repetidas referencias a esta carta y trece textos citados directamente de otras partes de la Biblia.

Finalmente, el capítulo 28 de *El conflicto de los siglos*, titulado “La verdadera conversión es esencial”, comienza con estas palabras: “Dondequiera que la Palabra de Dios se predicara con fidelidad, los resultados atestiguaban su divino origen”. Las 18 páginas de este capítulo contienen 65 citas directas de la Biblia.

Sin duda, Elena de White puso como centro de su ministerio la Biblia. En 1909, Elena asistió a su último congreso de la Iglesia Adventista. Después de predicar y sentarse, se puso de pie nuevamente y, levantando en alto la Biblia, dijo: “Hermanos y hermanas, os recomiendo este libro. **RA**”



Pablo Ale

Lic. en Teología y en Comunicación Social. Redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar | @PabloHernanAle

Leyes naturales

*“Nuestra felicidad está tan íntimamente relacionada con la salud que no podemos gozar de aquella sin que esta última sea buena. Para poder glorificar a Dios en nuestro cuerpo, necesitamos tener un conocimiento práctico de la ciencia de la vida humana [...]. ¡Cuán pocas personas poseen un conocimiento adecuado acerca de las estructuras y las funciones de su propio cuerpo, y de las **leyes naturales!** Muchos andan a la deriva sin ningún conocimiento, como un barco en alta mar sin brújula ni ancla; y lo que es peor, ni siquiera demuestran el menor interés en aprender cómo prevenir las enfermedades y conservar su cuerpo en una condición saludable” (Elena de White, **Consejos sobre la salud**, p. 38).*

Había una vez un barco casi todopoderoso. Estaba destinado a ser uno de los más lujosos y poderosos transatlánticos del mundo. Así, el Titanic llevaba la insignia de la grandeza ya desde su mismo nombre. Pero sus 269 metros de eslora se hundieron en las gélidas aguas del Océano Atlántico en la noche del 14 al 15 de abril de 1912.

El gran iceberg contra el que impactó pasadas las 23:40 de la noche sentenció al navío y determinó que 1.514 pasajeros perdieran la vida en aquella tumba líquida.

Los informes de advertencia sobre grandes bloques de hielo en su ruta de viaje no fueron tomados en cuenta. El capitán Smith consultó sobre la posible reducción de la velocidad a Bruce Ismay, uno de los vicepresidentes de la compañía propietaria, pero este se negó. El plan era concluir el viaje inaugural en el menor tiempo posible.

El Titanic es una metáfora de lo que nos sucede como sociedad. Vivimos acelerados, apurados y despreocupados por lo verdaderamente importante. Vamos rápido para llegar a ningún lado. Sin brújula, ni timón, ni dirección, quedamos a la deriva y con nulas chances de alcanzar el puerto deseado, tal como lo dice la cita de arriba.

Nuestra vida no tiene por qué terminar así. Tenemos el conocimiento, la instrucción y el infinito amor del Creador, que nos diseñó para vivir de manera correcta. Tenemos, también, la capacidad de decidir.

La dicha no tiene que sernos esquiva; pero la felicidad se alcanza cuidando nuestro cuerpo y practicando las leyes naturales de la salud. Dios no nos dejó en tinieblas. Los notables consejos de la Biblia son complementados de manera brillante por los también inspirados consejos de Elena de White.

La alimentación sana, el descanso, el ejercicio, la temperancia, la esperanza, los buenos hábitos, la ropa adecuada, los pensamientos positivos, así como todo lo relacionado con el bienestar general, están vertidos en sus escritos para que los leamos y lo apliquemos.

La salud y la religión están sumamente ligadas. No solo en la Biblia, sino también en las culturas clásicas, como la griega.

Un domingo de sol pleno, como la vida misma, llegué a las ruinas de la antigua ciudad de Pérgamo (hoy llamada Bérghama y ubicada en la actual Turquía). Allí, visité las ruinas del famoso Asclepeion, el antiguo hospital de la ciudad. Bajo el

término “Asclepeion” se conocían, en la Grecia de antaño, a los edificios médicos, que también eran templos dedicados al dios Asclepio (Esculapio, para los romanos).

Durante el siglo II d.C., época de su mayor esplendor, estaba considerado como el santuario curativo más importante del mundo. Allí trabajó Galeno, el famoso médico oriundo de Pérgamo. En este lugar se reunían los eruditos en medicina, había una biblioteca y funcionaba una escuela de médicos.

Recuerdo entrar a través del propileo (un pórtico de columnas) y sentirme invadido por una sensación de paz lejana. Algo que se reafirmó al descender a los túneles donde se realizaban tratamientos de relajación con sonido de aguas.

Si pensamos que aquella cultura helénica tenía muchos adelantos médicos, no estaremos errados. No obstante, hoy, tenemos mucha más luz al respecto. Podemos leer, estudiar y conocer. Podemos cuidar nuestra salud y ayudar a otros a cuidarla.

Por eso, los días 30 y 31 de mayo distribuiremos salud y esperanza a todo el continente mediante el libro misionero. Sus páginas contradicen marcadamente el “estilo de vida Titanic” que adoptó la sociedad.

¿Qué tal si aplicamos los consejos de este libro a nuestra vida? ¿Qué tal si prestamos oído a las advertencias? ¿Qué tal si nos involucramos activamente para impartir salud y bienestar?

“La esperanza es el mejor médico que yo conozco” (Alejandro Dumas). **RA**



NOTICIAS

de la actualidad adventista en el mundo

Editor: Pablo Ale. | **Corresponsales:** Patricia Marcos (UA), Dilsiane Arco (UB), Alfredo Müller (UCh), Vanesa Castro (UE), Felipe Lemos (DSA), Carolyn Azo (DSA), Sofia Galeano (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Rosmery Sánchez (UPS) y Rubén León (UU).

Cerca de 80 mil *Grupos pequeños* celebraron los 45 años de Semana Santa



Efraín, en el día de su bautismo, con el Pr. Pablo Carbajal.

Con capacitación satelital y reuniones previas, toda la iglesia en Sudamérica se preparó para la Semana Santa 2015, un programa que ya cumplió 45 años. Hasta la fecha, por medio del trabajo evangelizador y de los *Grupos pequeños*, se han bautizado millones de personas. Este año, bajo el lema “La pasión de Cristo eres tú”, se llevaron a cabo de reuniones en cerca de 80 mil lugares, donde se impartieron mensajes de esperanza.

“No existen límites para evangelizar en Semana Santa”, dijeron Presiliano Chusho y Catalino Serquin, dos amigos de la tercera edad que trabajan como pareja misionera. Ellos trabajaron en un alejado centro de Santa Rosa, en Celendín, provincia de Cajamarca, Rep. del Perú. Allí, cada noche se reunieron 20 niños y 40 adultos para escuchar sobre la pasión de Cristo.

Otro de los testimonios es el de Efraín, de 35 años, quien tropezó y cayó de un quinto piso mientras realizaba trabajos de mantenimiento en la ciudad de Quito, Rep. del Ecuador. Los testigos del accidente temieron lo peor. Sin embargo, el accidente

solamente le causó huesos rotos. Durante su recuperación, fue visitado por sus amigos y sus familiares, que compartieron con él los mensajes de la Biblia. Finalmente, el sábado 4 abril decidió bautizarse. Al igual que Efraín, otras 1.014 personas en toda la Misión Ecuatoriana del Norte entregaron su vida mediante el bautismo en la última Semana Santa.

Con apenas 25 años, Deisy Quenta, ingeniera industrial, de Tacna, Rep. del Perú, se propuso abrir una congregación adventista en su localidad. Comenzó invitando a sus amigos a su *Grupo pequeño*. Poco a poco, el grupo creció. Deisy aprovechó Semana Santa para fortalecer la decisión en sus invitados. Actualmente, el grupo cuenta con 25 personas. (lea más sobre esta noticia en el informe de la UPN).

“El propósito de participar de Semana Santa es aprovechar la disposición de las personas que se encuentran sensibles a escuchar de Cristo”, sostuvo el Pr. Everon Donato, director de Ministerio Personal de la División Sudamericana.

Foto: DSA.

Una fecha especial para llevar el mensaje de salvación

Hace 45 años, el Pr. Daniel Belvedere, hoy jubilado, fue guiado a iniciar una nueva modalidad de evangelismo. Él percibió que la sociedad estaba más sensible a lo espiritual en ocasión de la Semana Santa, y comenzó a hacer esfuerzos de evangelización en esa fecha.

Esta iniciativa fue reproducida en todo el país y alcanzó a todos los países de Sudamérica. Este año, nuestra iglesia celebró aquella iniciativa y realizó un nuevo esfuerzo en favor de quienes necesitan conocer a Jesús.

Desde el 28 de marzo hasta el 4 de abril, bajo el lema “La

pasión de Cristo eres tú”, compartimos el plan de salvación con las personas que se acercaron a las reuniones. Los primeros días de la semana, las actividades se realizaron en los *Grupos pequeños*. Allí estudiamos la Biblia, alabamos y compartimos pedidos de oración con hermanos

y amigos. Luego, se continuó en las iglesias, para cerrar el sábado en muchas de ellas con ceremonias bautismales. Continuaremos trabajando para que las personas que escucharon el mensaje de salvación en estos días puedan decidirse por Jesús muy pronto.

Colecta anual ADRA Argentina

Cada día somos testigos de los desastres que golpean al país, y como Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) trabajamos para responder de manera inmediata a las emergencias.

Durante este año, 2015, llevamos a cabo respuestas humanitarias a raíz de las numerosas emergencias que azotaron a la Argentina. Se asistió a familias en la provincia de Salta; se brindó apoyo técnico y logístico al equipo de Acción Solidaria Adventista (ASA) en Catamarca y Santiago del Estero, además de la ayuda brindada en Córdoba y Chubut.

Como cada año, ADRA Argentina impulsa su colecta anual para recaudar fondos. La propuesta de este 2015 es que lo recolectado sea destinado para responder de manera más

eficiente a las emergencias que ocurren en nuestro país.

Aunque es escasa la posibilidad de saber cuándo se van a dar este tipo de situaciones, existen herramientas y estadísticas que funcionan para advertir el peligro, aunque lo cierto es que casi nunca se está preparado para enfrentar las catástrofes.

En el marco de la semana solidaria, los estudiantes de las instituciones adventistas reciben sus alcancías y dan a conocer el trabajo que realiza la agencia. Así forman parte activa del cambio para ayudar a más personas en situaciones de desastre.

Todos podemos sumarnos a la colecta haciendo una donación. Puedes conocer más en www.adraargentina.org.

Fotos: UA.



Entrenamiento para directores de Comunicación

El departamento de Comunicación de la Unión Argentina llevó a cabo el entrenamiento 2015 para directores de Comunicación de las iglesias adventistas del país. Este se desarrolló el sábado 11 de abril, desde las 16:00 hasta las 19:00, con una modalidad combinada: una primera parte

de programación en video y una segunda parte de transmisión satelital.

Todos los directores de Comunicación de cada distrito eligieron una iglesia de su región eclesiástica y se concentraron allí para participar.

Se dictaron cuatro semi-

narios: “Lineamientos para el director de Comunicación” (Pr. Rafael Rossi, director de Comunicación de la División Sudamericana), “Una relación eficaz con la prensa” (Felipe Lemos, periodista de la División Sudamericana), “Nuestro foco” (Pr. Santiago López, director de

Comunicación de la Unión Argentina) y “Comunicación interna” (Patricia Marcos, periodista de la Unión Argentina).

Al finalizar el espacio de seminarios, se dedicó una hora para responder preguntas e inquietudes con un panel de profesionales.

Universidades en favor de la comunidad



Voluntarios en acción, un método muy importante para testificar de Cristo.

La Universidad Adventista de Bolivia (UAB) y la Universidad Adventista de Loma Linda (LLU, por sus siglas en inglés), de los Estados Unidos, realizaron un trabajo de interacción social en las áreas de salud y educación que benefician a los municipios de Sipe Sipe, Vinto y Quillacollo. Estudiantes y profesiona-

les del área de salud de ambas instituciones llevaron adelante ferias de salud en estos tres municipios, brindando atención gratuita y seminarios orientados a la prevención y al cuidado de la salud en temas relacionados con el ejercicio, la nutrición, el descanso y los beneficios del consumo de agua, entre otros.

El alcalde del municipio de Vinto manifestó su agradecimiento para con la UAB al desarrollar esta actividad que aporta mucho en temas de prevención. “El hacer la prevención es mucho mejor y coincide con las actividades del Gobierno dentro del programa *Mi Salud*. Por lo tanto, agradeceremos infinitamente en nombre de todos los vinteoños a la Universidad Adventista”.

Por otra parte, en el área educativa, la Facultad de Educación de la UAB organizó las Jornadas de Interacción Científica en Psicología y Psicopedagogía, en la que participaron profesionales de dichas áreas de instituciones de educación superior, como la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) y la Universidad Privada Abierta Latinoamericana (UPAL).

También asistieron a este evento representantes del Servicio Departamental de Gestión

Social de Cochabamba (SEDEGES), Defensorías de la Niñez de Sipe Sipe y Colcapirhua, y Organizaciones no Gubernamentales (ONG’s) dedicadas al trabajo con niños y adolescentes. En la ocasión, se abordaron temas como la atención a niños en situación de crisis, nuevas tendencias psicológicas, dificultades del aprendizaje, entre otras.

“Me parece excelente. Pienso que debería haber más de estos eventos donde podamos interactuar profesionales del área viendo la problemática de lo que es nuestro departamento. Esta actividad nos ha permitido adquirir nuevos conocimientos sobre la justicia restaurativa y el perdón. Que la persona que ha hecho daño pueda reparar de alguna manera el daño que causó”, señaló la Lic. Ofelia Acuña, psicóloga del SEDEGES de Cochabamba.

Nuevo sistema *on line* para Conquistadores

Con el propósito de lograr la implementación del nuevo sistema *online* (Club Management System) para Conquistadores, 80 líderes del Ministerio se reunieron en la Iglesia Adventista Central de Cochabamba, el sábado 14 de marzo.

Para el Pr. Alfredo Santa Cruz, esta implementación ayudará

mucho en tener datos claros y seguros, y también ahorrará más tiempo. El sistema tendrá organizada la información de la cantidad de Conquistadores por campo, registro de coordinadores y registro de clubes. También podrán ser marcadas las fechas de eventos, y organizados mejor los datos de cada equipo.

Al encuentro se hicieron presentes el analista de sistemas Rodrigo Dorval de Mato Grosso-Brasil y el pastor Udolcy Zukowski, líder de Conquistadores de la División Sudamericana. Además, se contó con la presencia del pastor Luis Mario de Souza, presidente de la UB.

Fotos: UB.



Pr. Udolcy Zukowski.

Asamblea de colportores permanentes

El Pr. Fábio Nováis, organizador del evento y director del Depto. de Publicaciones de la Unión Boliviana, explicó que el objetivo fue capacitar a los colportores para los nuevos desafíos del año 2015. Fueron

cuatro días de seminarios y charlas durante los cuales se presentaron informes de los campos, y hubo también momentos de investidura, loor y confraternización.

Hay aún muchos desafíos

para lograr en Bolivia. Por eso, el director asociado de Publicaciones de la División Sudamericana, Pr. Adilson Rodrigues, destacó: “Queremos que nuestros colportores sean mejor capacitados para

actuar en los campos, queremos también que haya una formación de escuelas de liderazgo, donde ellos puedan ser líderes frente al crecimiento del Ministerio del Colportaje en el país”.

ADRA presente en la catástrofe del norte de Chile



Debido a las lluvias y las inundaciones que asolaron el norte del país, ADRA Chile se hizo presente en el lugar para socorrer a quienes más lo necesitaban.

Con casi 30 mil personas damnificadas y 2.500 refugiadas en albergues, ADRA llevó a la zona afectada 13 toneladas de elementos que ayudaron en esta situación, como agua envasada, alimentos, ropa, zapatos, y kits de higiene personal y saneamiento básico.

ADRA también envió a un grupo de voluntarios expertos en saneamiento de agua, los cuales trabajan en coordinación con la Oficina Nacional de Emergencia y el Ministerio de Desarrollo Social. Dicho grupo cuenta con cinco equipos potabilizadores de agua con capacidad de potabilizar 720 litros por hora.

Una de las últimas intervenciones realizadas por ADRA en la localidad de Diego de Almagro, junto al ejército de Chile, fue realizar análisis químicos del agua, a fin de asegurar las buenas condiciones de esta para

el consumo humano. Entregó también, en manos del Ejército, cuatro plantas purificadoras, para ser usadas y administradas por personal experto cuando así se requiera.

Pastor adventista salva su vida milagrosamente

El martes 24 de marzo, las grandes precipitaciones que cayeron en las regiones de Antofagasta, Atacama y Coquimbo dejaron al menos 29.739 damnificados, 101 personas desaparecidas y 26 muertos.

Rubén Soto Montaner es un joven pastor a cargo del distrito de Chañaral, quien vivió el momento más dramático de su vida cuando tuvo que enfrentar la inminente aparición de un alud que arrasó con su casa y su auto.

“Recuerdo estar parado al ver por mi ventana que un río más alto que mi casa venía a toda velocidad, y en cosa de segundos reventó los vidrios, inundando la casa. Las ventanas de la casa tenían barrotes, lo que me hubiera



dejado atrapado, pero gracias a Dios la puerta también reventó y el río me arrastró flotando a través de ella. Mientras el agua me sacaba de la casa, me aferré a un tablón con el cual fluté por varias decenas de metros hasta que me aferré con ambos brazos a una palmera que vi en el camino”, comentó el Pr. Soto.

Su testimonio fue visto por millones de personas a través de los medios de comunicación y nadie podía creer lo que escuchaba. Su rescate fue una de las

primeras imágenes que llegaban a los medios luego de restablecer parte de las comunicaciones, que fueron cortadas por causa del alud.

“Gracias a Dios estoy bien; tengo solo rasguños, nada de fracturas, no tengo nada grave”, mencionó Soto.

El video del rescate y las entrevistas publicadas en los medios nacionales los puede ver en el canal oficial en Youtube de la Iglesia Adventista en Chile (www.youtube.com/iasdchile).

Fotos: UCh.

III Campamento Escolar

Los colegios adventistas de Molina, Talca y Rancagua realizaron, durante los días 19 al 22 de marzo, el III Campamento

escolar, en las dependencias de Radal, en las cercanías de Molina, séptima región. Se reunieron alrededor de 230 personas entre

alumnos y miembros del personal. El Lema fue “Diez mil razones”, y el propósito fue enseñar el estilo de vida adventista y dar

inicio al trabajo misionero en los establecimientos de la Misión Central de Chile, para el presente año.

Conferencia magistral en Gobierno regional de Lambayeque



Luego de su disertación, el Pr. Edward Heidinger entregó el libro misionero.

En el marco de la pasada Semana Santa, el lunes 30 de marzo, funcionarios del Gobierno regional de Lambayeque participaron de la Conferencia Magistral “Ética y Gestión”, organizada por la Iglesia

Adventista en el auditorio principal de dicha institución. El encargado de disertar en dicha conferencia fue el Pr. Edward Heidinger, presidente de la Unión Peruana del Norte.

El público presente disfrutó

de la conferencia y manifestó su gratitud a través de aplausos y mediante el reconocimiento por parte la Lic. Tatiana Paredes Castañeda, gerente de Programas Sociales del Gobierno Regional de Lambayeque, al mismo tiempo que extendió el saludo a la Iglesia Adventista en representación del gobernador de la región. “Como Gobierno regional, tengo el honor de recibir a la comunidad adventista, porque vienen a mostrarnos cómo trabajar con ética, que es lo que nos hace falta; es un mensaje que ha calado en el pensamiento y en el corazón de cada uno de nuestros personajes que deciden

aquí en el Gobierno regional, que han sido los que han participado”, afirmó Paredes Castañeda.

El Pr. Edward Heidinger, al finalizar la conferencia, dijo: “Creemos que es una manera en que la iglesia puede también llegar a la comunidad. Nuestra sociedad pasa por una crisis, y la mayor crisis realmente no es la financiera, ni en otras áreas, sino es la crisis de valores, y como iglesia queremos contribuir a que podamos tener una sociedad más justa; profesionales y líderes íntegros que contribuyan con el desarrollo de esta comunidad”.

El asaltante que se bautizó

El sábado 4 de abril de 2015, en el penal de Yurimaguas, Región Loreto, se bautizó el ex líder de una conocida banda de asaltantes. Se trata de Nelson Sepúlveda Alcalde, quien está privado de su libertad desde hace cinco años en el principal

penal de la ciudad. Hace un año, Nelson fue contactado por Carmen Albarrán y Jovita Saurin, quienes llevaron a cabo estudios bíblicos durante mucho tiempo y compartieron el mensaje de esperanza con él.

Al desarrollarse la Semana

Santa 2015, Nelson decidió dejar atrás su vida pasada y entregó su vida a Cristo a través del bautismo, junto a nueve personas más de ese penal.

“Valiente no es aquel que porta un arma, sino aquel que porta la Biblia para seguir el

camino de salvación”, destacó en la ceremonia el Pr. Luis Obeso.

Finalmente, el cierre de la Semana Santa en todo Yurimaguas se realizó en el Coliseo IPD con más de 2.000 asistentes, quienes presenciaron el bautismo de 135 personas.

Nuevas fachadas para templos

El pasado 2 de abril, cuatro nuevas fachadas de templos fueron inauguradas en la ciudad de Chiclayo. También se inauguró la nueva fachada de la sede administrativa de la Misión Peruana del Norte.

Una de las iglesias, denominada “Las Brisas”, que nació recientemente, ofrece una edificación armoniosa que atrae a los transeúntes. Además, en los restantes tres templos se inauguraron salones y bautisterios, y se colocaron los logos oficiales de la Iglesia Adventista y de la Red Nuevo Tiempo.

“Creemos que el ejército de

la iglesia, unido a la fuerza de Nuevo Tiempo, va a ayudarnos a terminar muy pronto la predicación del evangelio”, aseveró el Pr. Edward Heidinger. Por su parte, el Pr. Gedeón Herrera, presidente de la Misión Peruana del Norte, destacó: “El propósito de tener fachadas lindas es uno solo: Dios debe tener el mejor lugar, el mejor templo, porque de esa manera uno puede dar un mensaje a miles de personas que van pasando por las avenidas donde hay una iglesia adventista”.

Fotos UPN.



Las fachadas de los edificios predicán de manera silenciosa.

A la conquista de nuevos lugares

Un total de 54 misioneros del movimiento “Mil Misionero” partieron a diferentes lugares del Perú donde aún no hay presencia adventista y permanecerán allí durante diez meses. El grupo está

conformado por teólogos aspirantes al ministerio pastoral, profesionales de distintas áreas, y extranjeros provenientes de Alemania, Corea, Brasil y Bolivia.

Antes de salir el grupo, pasó

por un entrenamiento de 50 días, liderado por el Pr. Nick Yang. Allí hubo capacitaciones para la formación de *Grupos pequeños* y de nuevas iglesias, así como la enseñanza del estudio de la Biblia

de una forma práctica. También, los misioneros fueron preparados físicamente a través de una rutina de ejercicios diarios y una dieta balanceada, para mantener un óptimo estado de salud.

ADRA ayuda a familias damnificadas

Cientos de familias afectadas por los huaycos y las inundaciones en Chosica (Lima), Mirave (Tacna) y Juanjuí (San Martín) fueron beneficiadas con los fondos económicos de “Auxilio para desastres”, una colecta pública nacional anual que realiza ADRA-Perú para prestar ayuda inmediata en caso de algún desastre natural.

Ante estos eventos que alarmaron a todo el país, el equipo de la ONG adventista llegó hasta los lugares afectados llevando colchones, agua, artículos de limpieza y abrigo para las familias que lo perdieron todo, incluso a sus seres queridos. Además, lideraron el equipo de voluntarios, conformado por universitarios y jóvenes de Acción Solidaria

Adventista, quienes estuvieron por varios días en el lugar de los hechos para ayudar a retirar los escombros que se encontraban en las viviendas.

También, ADRA unió esfuerzos con Panamericana Televisión, uno de los canales de la televisión peruana en señal abierta, con quien trabajó en la campaña denominada “Juntos por Chosica”. Con todo ello se logró recaudar más de 50 toneladas de donaciones que fueron entregadas a los damnificados.

Además, junto a la Clínica Good Hope se realizó la campaña médica gratuita “Salud y Esperanza”, ofreciendo atención en pediatría, medicina general, odontología, pediatría, ginecología y farmacia.

Fotos: UPS.



Joven abre una iglesia en Tacna

Con tan solo 25 años, la ingeniera comercial Deysi Quenta se desafió a abrir una nueva iglesia adventista en la ciudad de Tacna, durante este año.

Actualmente, es líder del *Grupo pequeño* “Renacer”, en el distrito Alto de la Alianza de la Misión Peruana del Sur. “Somos un grupo de 25 personas y la mayoría recién está estudiando la Biblia, pero en esta campaña de Semana Santa ya hemos lle-

gado a los 35 integrantes cada noche”, afirmó Deysi.

La joven misionera inició el grupo con solo tres integrantes que reunió en su casa para participar de una campaña satelital, en 2014.

Al terminar el evento, continuó invitando a más amigos y comenzó una programación singular cada viernes de noche. Durante estos meses, Deysi ha demostrado esfuerzo y perse-

verancia en mantener al grupo. Nueve jóvenes fueron bautizados durante el año anterior y hoy son líderes activos en la iglesia.

El sábado 28 de marzo, el Pr. Elard Cabrera, presidente de la Misión Peruana del Sur, anunció la formalización del *Grupo pequeño* como una nueva congregación. “Estamos muy felices. Con la ayuda de Dios, sé que se pueden hacer grandes cosas”, sostuvo Deysi.



Deysi Quenta.



¿Qué haces aquí, Elías?

Diciembre de 1856. Pleno invierno en el hemisferio norte. El matrimonio White se dispuso a realizar un viaje a los Estados de Illinois y Iowa, en los Estados Unidos.

El movimiento adventista sabatario emergido del Gran Chasco estaba luchando por crecer, y dos de sus más prometedores predicadores habían abandonado las filas del ministerio. Las dificultades les habían resultado demasiado grandes, y discordaban con algunas decisiones administrativas tomadas por los líderes del movimiento. Además, no existía un sistema de remuneración para los pastores, que dependían enteramente de la caridad de los hermanos.

Desanimados, John Andrews y John Loughborough se habían radicado en Waukon, Iowa, para dedicarse a la agricultura. Sin embargo, Dios aún tenía planes para ellos. El 9 de diciembre de 1856, Elena de White recibió una visión en la que Dios le mostró lo que ocurría con los hermanos adventistas de Waukon, y le dio el mensaje que ella debía impartirles para animarlos a volver a la mies.

Fiel a su cometido, la sierva del Señor decidió ir lo antes posible a Waukon. Sin embargo, el clima invernal hacía sumamente difícil emprender el viaje, por lo que, con mucha oración, el matrimonio White y los hermanos Hart y Everts partieron en un trineo tirado por caballos, encomendándose al cuidado de Dios.

Cuando llegaron al río Mississippi, preguntaron a los lugareños si el hielo era lo suficientemente grueso como para cruzar con el trineo, pero las respuestas no fueron favorables. Al llegar a la orilla, el hermano Hart preguntó:

–¿Proseguimos a Iowa o regresamos a Illinois? Hemos llegado al Mar Rojo. ¿Cruzaremos?

Los esposos White respondieron:
–Avancemos, confiando en el Dios de Israel.

Con una oración en los labios, se aventuraron a avanzar sobre el río congelado. Por providencia divina, llegaron sanos y salvos a la otra orilla, y se unieron en alabanzas al Señor. Más tarde, se enteraron de varias personas que habían intentado cruzar, haciendo quebrar el hielo, y apenas escaparon con vida del agua helada.

En Waukon, J. N. Loughborough estaba trabajando con otro hermano adventista, Hosea Mead, cuando se les informó que el matrimonio White los estaban buscando.

Cuando Loughborough se encontró con la hermana White, ella lo saludó de una manera singular:

–“¿Qué haces aquí, Elías?”

Sorprendido por semejante pregunta, Loughborough respondió:

–Estoy ayudando al hermano Mead con un trabajo de carpintería.

Por segunda vez, Elena repitió:

–“¿Qué haces aquí, Elías?”

Ahora Loughborough se sintió avergonzado por la pregunta y la conexión de su caso con el de Elías, y no supo qué responder. Era evidente que había un mensaje más amplio detrás de esto, y que valía la pena escucharlo. Por tercera vez, Elena dijo:

–“¿Qué haces aquí, Elías?”

Con estas preguntas, Loughborough fue llevado a considerar seriamente el caso de Elías, alejado de la obra del Señor, escondido en una cueva. Al reunirse con todo el grupo de hermanos, más tarde, Loughborough se enteró de que Elena había sido instruida



John N. Loughborough, pionero de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

en visión de que debía saludarlo de esa manera exacta cuando se encontrara con él. Y fue ese saludo, de manera especial, lo que convenció a Loughborough de que debía tomar una decisión.

Al finalizar las reuniones en Waukon, tanto J. N. Loughborough como J. N. Andrews decidieron volver al ministerio activo. Ninguno de los dos volvió a mirar hacia atrás por el resto de sus vidas. Se entregaron por completo a la obra del Señor, y fueron instrumentos indispensables en el crecimiento y el fortalecimiento de la iglesia naciente.

A veces, nuestra fe puede flaquear. Pero jamás debemos dudar de la conducción y el interés de Dios, tanto en nuestra vidas como en su iglesia. Él tiene grandes planes para ti. Busca siempre hacer su voluntad. **RA**

Un cambio para vida eterna

“**E**l conflicto de los siglos debe ser ampliamente difundido. Contiene la historia del pasado, el presente y el futuro [...]. Estoy más ansiosa de ver una amplia circulación de este libro que de cualquier otro que yo haya escrito, porque en *El conflicto de los siglos* el último mensaje de amonestación al mundo es dado en forma más distinta que en cualquier otro de mis libros” (Carta 281, 1905).

Al respecto, “Origen y destino” es la colección que ha impresionado y ha llamado la atención de muchos lectores y personas intelectuales e importantes del entorno. Aquí, una de las historias que cambió la vida en uno de ellos.

El Dr. Hugo Soto Pérez tiene todo para ser feliz. Es un profesional realizado, y cuenta con varios grados académicos. Un hombre muy respetado y admirado dentro y fuera de su trabajo. Se puede decir que la vida le sonreía, pero no era así, porque en el aspecto familiar no le iba nada bien. Producto de sus malas decisiones, había perdido lo más precioso que tenía: a su esposa y sus hijos.

Con el fin de llenar ese vacío, se refugió en el alcohol y en otros vicios, pero cada vez caía más bajo. Un buen día se puso a recapacitar, y se preguntó qué podría hacer para cambiar su vida y así recuperar a su familia. Había agotado todos los medios

y no conseguía nada. Fue allí que, como último recurso, decidió buscar a Dios.

Una noche soñó que estaba leyendo un libro cuyo título era *Conflicto entre el bien y el mal*. Se preguntaba qué podría ser, ya que nunca había visto un libro con un título así. Y si lo hubiera, ¿dónde se podría comprar? Así, la mente de Hugo estaba llena de preguntas.

Cierto día, la colportora Evelyn Vargas, estudiante de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Peruana Unión, visitó la Universidad Agraria de la Selva, en Tingo María, lugar donde Hugo es catedrático. Entonces, le ofreció la colección “Origen y destino”. Cuando comenzó a abrir las páginas de los libros, se dio cuenta de que esos eran los títulos que había visto en su sueño. Sin dudarlo, inmediatamente compró la colección, y no solo eso, sino también ayudó a la colportora para que la ofreciera a la biblioteca de la Universidad. Además, la ofreció a sus colegas diciendo que estaba convencido de que esos materiales eran muy buenos.

Mientras leía la colección “Origen y destino”, se encontró con muchas referencias de otros libros y, como ya no tenía contacto con la colportora, buscó su contrato de compra para buscar la dirección. Así, realizó un viaje de seis horas desde Tingo

María hasta Pucallpa, donde se encuentra la librería del Servicio Educacional Hogar y Salud. Allí encontró los títulos a los que la colección hacía referencia y, como es un hombre muy estudioso, invirtió gran parte de sus ingresos para adquirir los libros del Espíritu de Profecía, el *Comentario bíblico adventista del séptimo día* y la *Guía de Estudio de la Biblia*, entre otros títulos más.

Al empezar a leer los libros, Hugo descubrió la verdad y al mismo tiempo comenzó a sentir un cambio en su vida. Hasta ese entonces tenía inconvenientes familiares, pero dejando de lado todo lo que lo había llevado a abandonar a su familia fue a pedirles perdón a su esposa y a sus hijos, mostrándoles que ahora era una nueva persona.

La vida de Hugo cambió desde que los libros llegaron a sus manos. Verdaderamente, es una nueva persona. Hoy, colabora con sus recursos para el avance de la obra y asiste a la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Castillo Grande, en Tingo María, en la Misión del Oriente Peruano.

Podemos dar gracias a Dios por el Ministerio de las Publicaciones, y porque hoy Hugo es feliz gracias a que encontró la verdad. Es feliz porque recuperó a su familia, y ahora se prepara para el encuentro con Jesús. **RA**



Jorge Rampogna

Pastor, y director asociado de la Red Nuevo Tiempo
jorge.rampogna@nuevotiempo.org | @jorgerampogna

Perdonó al asesino de su madre

La vida de Felipe nunca fue fácil: nació en un hogar, como él lo define, “bien complicado, y con muchos problemas sociales y familiares”. Sus padres se separaron, y su madre inició una relación con otro hombre; aunque después de un tiempo ella decidió volver con el padre de Felipe.

Pero eso no fue todo. Una mañana, mientras desayunaban en su casa, el hombre al que su madre había dejado para volver con su esposo entró por la puerta de la casa con un arma en la mano y le disparó, sin dudar, a la madre de Felipe. El joven corrió para ayudar a su mamá, pero todo fue en vano. Con lágrimas en los ojos, vio morir a su propia madre en sus brazos.

El rencor, el odio y la sed de venganza se apoderaron de Felipe, y su vida comenzó una marcha cuesta abajo de decisiones que lo llevaban de mal en peor. Él quería perdonar, pero su concepto de Dios era el de un Dios castigador. El perdón era algo difícil de aceptar y, peor aún, de vivir o de ejercer con el asesino de su madre.

Pero Dios tenía un plan para él. Con el tiempo, comenzó sus estudios en la facultad y conoció sobre la Biblia, a través unos estudios de religión. Sin embargo, perdonar al asesino de su madre era todavía difícil o casi imposible. Pero un día Cristo tocó su corazón, y de una manera poderosa comenzó la obra de restauración en su vida.

Un día, mientras hacía *zapping* en la televisión, encontró el canal Nuevo Tiempo. En uno de los programas que transmitía el canal, una persona estaba contando su historia de cómo Dios la había ayudado a

perdonar. Felipe se sintió completamente identificado con esta historia, y decidió una vez más pedir que el poder de Dios transformara su corazón y lo ayudara a perdonar.

Felipe experimentó en carne propia la verdadera libertad en Cristo. Perdonó

de Esperanza. Me gustaría que Nuevo Tiempo siga impactando vidas. Porque sé que así como lo hizo conmigo, lo hará también con otros”.

Así como Felipe, en la Rep. de Chile, muchas personas están recibiendo diaria-



Felipe descubrió una nueva perspectiva de vida gracias a la Red Nuevo Tiempo.

al asesino de su madre porque conoció la verdad de Jesús y fue liberado (Juan 8:31) de la esclavitud del odio, el rencor y el resentimiento. Y no solo eso, Dios le devolvió el sueño de formar una familia y contar a otros su testimonio, para que muchas personas entiendan que Dios es un Dios de amor y restauración.

Dice Felipe: “Invito a todas las personas a que busquen esta esperanza, este nuevo mensaje a través del canal, porque de verdad el canal Nuevo Tiempo es un canal

mente el mensaje de esperanza y restauración para sus vidas a través del canal y de la radio Nuevo Tiempo, en cada rincón de América del Sur y el mundo. Cada uno de ustedes puede ayudar a sostener este ministerio.

Ingrese a nuestro sitio: www.nuevotiempo.org/angelesdeesperanza y vea la historia de Felipe en video. Además, descubra cómo puede usted ser parte de este ministerio, para ayudar a transformar vidas. **RA**



Osteoporosis: ¿Con o sin lácteos?

“**E**xiste verdadero sentido común en la reforma pro salud. No toda la gente puede comer las mismas cosas. Algunos alimentos, nutritivos y agradables al paladar de una persona, pueden ser dañinos para otra. Hay quienes no pueden consumir leche, mientras que otros subsisten gracias a ella. Para algunos, los frijoles y los chícharos son saludables, mientras que otros no los pueden digerir. Algunos estómagos son tan sensibles que no pueden digerir la harina no refinada. Por eso, es imposible establecer una regla invariable para controlar los hábitos alimentarios de todos” (*Consejos sobre la salud e instrucciones para los obreros médicos misioneros*, Sección III: “Extremos en el régimen alimenticio”).

¡Qué sabiduría y equilibrio muestra Elena de White en sus escritos! Cuanto más analizo sus textos, más encuentro la sabiduría que proviene de lo Alto, y eso reafirma mi creencia en que ella era profetisa de Dios. Como no todas las personas son iguales, no todas pueden comer lo mismo. Dentro de este pueblo plural, con “un Señor, una fe, un bautismo”, hay un sinnúmero de matices, opiniones, estilos de vida, que forman parte de la Iglesia Adventista.

Por eso, quiero detenerme en un tema importante de nuestra salud que crea múltiples dudas: la prevención de la osteoporosis.

La fortaleza de nuestros huesos depende de dos elementos clave: la ingestión correcta de proteínas y la ingestión de calcio. Hay estudios que demuestran que las proteínas de origen animal, por producir acidosis metabólica crónica, aumentan la pérdida

de calcio por orina, hecho que no se observa con las proteínas de origen vegetal, que se encuentran principalmente en legumbres como el poroto de soja. Muchos investigadores reconocen la pérdida de calcio por orina, pero afirman que las proteínas animales aumentan la absorción intestinal del calcio; por lo tanto, no son perjudiciales para los huesos.

Esto nos habla de una verdad relativa. No podemos aseverar que las proteínas de origen animal sean dañinas para los huesos, ya que hay estudios a favor y otros en contra de aquellas.

Igualmente, son muchas las investigaciones sobre la salud ósea que hablan de los beneficios de los lácteos, que contienen proteína de origen animal. Principalmente, el efecto protector de los lácteos se debe a su alto contenido de calcio.

En el estudio “Adventist Health Study 2”, en el que se analizó a miembros de la Iglesia Adventista en Canadá y los Estados Unidos, se demostró que la ingestión de leche de soja tiene un efecto protector sobre la osteoporosis similar al de la leche de origen vacuno.

En estudios realizados en Suiza, en más de 75.000 personas por 14 años, descubrieron que quienes ingerían cinco o más porciones de frutas y verduras por día presentaban menos casos de fractura de cadera con respecto a aquellos que comían de una a tres porciones. Esta diferencia era mayor en aquellos que no comían frutas ni verduras, quienes tenían un 88% más episodios de fractura de cadera. Esto se debe a que las frutas y los vegetales (por su alto contenido en potasio, magnesio y vitamina C) alcalinizan el medio interno

de manera opuesta a las proteínas de origen animal, que lo acidifican, y evitan así que se pierda calcio por la orina.

Un elemento protector de los huesos es la vitamina K, que se encuentra principalmente en las verduras de hoja. Esta vitamina aumenta los niveles de osteocalcina en sangre, hormona que estimula la formación del hueso.

Investigaciones demostraron que la ingestión de vitamina K disminuía considerablemente los episodios de fracturas. Actualmente, esta vitamina está siendo objeto de estudio minucioso, ya que se observó que las personas que se alimentan con más alimentos ricos en vitamina K viven más años.

Observa que hay una variedad de información y de soluciones. ¿Solo tomando lácteos se previene la osteoporosis? No. Una persona vegetariana que se alimente correctamente puede prescindir de los lácteos y no sufrir osteoporosis. Los lácteos ¿producen osteoporosis por la acidosis metabólica? Teóricamente sí, pero la experiencia demuestra que los lácteos son una herramienta válida para prevenir la osteoporosis.

Eso es parte del sentido común que propone Elena de White: somos distintos, cada persona es diferente y, por lo tanto, debemos adaptar nuestro mensaje a la realidad de cada individuo. Eso nos abre la posibilidad de predicar a más personas. El apóstol Pablo dice: “Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos” (1 Cor. 9:19, 22). **RA**



Ven a la calle

Los últimos meses han sido agitados por protestas en América del Sur. Algunas, pacíficas y hasta festivas; pero otras, llenas de odio y violencia. Algunos protestando contra gobiernos; otros, contra la política en general. Unos, cuestionando los rumbos de la economía; otros, luchando por el rescate de valores fundamentales. Así, la gente usa diferentes expresiones para demostrar su frustración por el rumbo que las cosas están tomando.

Es interesante observar cómo se levantan esos movimientos. Algunos son dirigidos por líderes carismáticos que defienden causas populares, mientras que otros tienen su base en los movimientos sociales. Pero hay algunos que surgen por las manos de gente común, usando especialmente las redes sociales. Fue así en la Primavera Árabe, pocos años atrás. Resultado: multitudes fueron movilizadas.

En el Brasil, la convocación que se esparció por el país fue: “Ven a la calle” [Vem pra rua]. En las redes sociales, el hashtag #VemPraRua llamaba a las personas a salir de la zona de confort y expresar sus sentimientos. No voy a discutir la legitimidad de este movimiento, pues somos ciudadanos con libertad de expresión. Tenemos el derecho de concordar o discordar con la forma en que las cosas son hechas y de la manera en que cada país es conducido. Lo que debe ser considerado, sin embargo, es nuestra visión bíblica sobre las transformaciones sociales. No creemos en cambios promovidos por revolución social o lucha de clases, sino por la actuación del Espíritu Santo. Eso no nos vuelve alienados de las realidades sociales, pues como adventistas también buscamos una sociedad más justa y honesta. Solamente que nuestros métodos para alcanzarla son

diferentes. Nuestros valores son espirituales, actúan en el corazón, transforman la vida e impactan la sociedad.

Necesitamos ir más allá de la simple observación de estas multitudes y sus protestas. El momento es propio para una reflexión: ¿Es el involucrarse en estas actividades nuestra prioridad como adventistas del séptimo día? ¿Es este el tipo de movimiento que debería llevarnos a las calles? ¿Estamos viendo la misma pasión, creatividad, movilización y entusiasmo en el cumplimiento de nuestra misión?

Necesitamos una convocación interna: ¡Ven a la calle! Es tiempo de levantarnos, repetir el *Impacto esperanza* y obtener una multitud que busque, más que la transformación social, una renovación espiritual. A fin de cuentas, también estamos descontentos con los rumbos de este mundo, pero vemos las cosas por la óptica de la profecía y conocemos las respuestas bíblicas. ¿Por qué, entonces, protestar si podemos testificar? Hay tantas cosas que ya estamos haciendo a través de proyectos en la comunidad, los medios de comunicación, los movimientos en las redes sociales, las actividades de salud, por mencionar apenas algunos. Todos se vuelven irrelevantes cuando son hechos de forma aislada o por pocas personas. Necesitamos del ejército en la calle, no para cambiar el sistema, sino para transformar vidas. No es tiempo de alimentar la frustración, sino de esparcir esperanza.

Es nuestra oportunidad de salir de la zona de confort y asumir claramente la posición de ser menos consumidores dentro de la iglesia y más misioneros fuera de ella. Al fin y al cabo, la iglesia comienza cuando el culto termina. Necesitamos levantarnos, salir y alertar a la sociedad de que hay una vida mejor. No podemos

acomodarnos, pues “el tiempo es corto y nuestras fuerzas deben organizarse para hacer una obra más amplia” (*Testimonios para la iglesia*, t. 9, p. 23).

¿Ya pensaste en lo que puede ser hecho por millones de personas en las calles entregando libros misioneros? Ese es el desafío para el sábado 30 de mayo, día del *Impacto esperanza*, cuando queremos alcanzar la cifra de 130 millones de libros misioneros distribuidos desde el inicio del movimiento. Será una “santa revolución” más. El domingo 31, saldremos a las calles otra vez para el proyecto *Viva con esperanza*, realizando diferentes acciones de salud y calidad de vida en la comunidad. Será nuestra oportunidad de compartir el legado del mensaje de salud a través de los ocho remedios naturales que Dios dejó en nuestras manos y mejorar la región donde vivimos. No vamos a salir para protestar, sino para servir.

Las calles necesitan ver a esta multitud en acción, pero la expectativa de Dios es aún mejor: “El testimonio que debemos dar por Dios no consiste solo en predicar la verdad y distribuir impresos. No olvidemos que el argumento más poderoso en favor del cristianismo es una vida semejante a la de Cristo, mientras que un cristiano vulgar hace más daño en el mundo que un mundano. Todos los libros escritos no reemplazarán una vida santa” (*ibíd.*, p. 18).

No podemos esperar más. “Si cada soldado de Cristo hubiese cumplido su deber, si cada centinela puesto sobre los muros de Sion hubiese tocado la trompeta, el mundo habría oído el mensaje de amonestación. Mas la obra ha sufrido años de atraso. Entretanto que los hombres dormían, Satanás se nos ha adelantado” (*ibíd.*, p. 24). El momento es ahora, ¡ven a la calle! **RA**

El CORAZÓN del MENSAJE de SALUD

POR JOHN SKRZYPASZEK

Viernes de noche, 5 de junio de 1863. En el hogar de A. Hilliard, en Otsego, Michigan, Estados Unidos, Elena de White recibió la visión sobre “el gran tema de la reforma pro salud”.¹ Ese día, Elena y Jaime White habían viajado a Otsego, a unos cincuenta kilómetros de Battle Creek, para apoyar las reuniones de evangelis-

mo realizadas por R. J. Lawrence y M. E. Cornell. Se hospedaron con la familia Hilliard, donde al anochecer un grupo de creyentes se reunió para recibir el sábado. Se le pidió a Elena de White que hiciera la oración de recepción del sábado, durante la cual recibió una visión de 45 minutos. ¿Fue intencional la decisión de Dios de comunicarse en un momento tan específico, al comenzar el sábado? ¿O



EL ÉXITO EN LOGRAR EL PROPÓSITO DE DIOS PARA LA VIDA (GÉN. 1:28) DEPENDÍA DE LA BUENA SALUD, UN ESTILO DE VIDA EQUILIBRADO Y UNA PREDISPOSICIÓN ALEGRE PROVENIENTE DE LA ALIMENTACIÓN TANTO ESPIRITUAL COMO FÍSICA.

fue pura coincidencia? Un análisis más detallado de los datos históricos revela una historia interesante.

EL CORAZÓN DE LA VISIÓN DE OTSEGO

Al día siguiente, sábado 6 de junio de 1863, Elena escribió lo siguiente: “Me fueron mostradas cosas con respecto a mi esposo y yo”.² Primero, al parecer, el impacto de la visión evocó en su mente un enfoque holístico inclusivo de la experiencia sabática.³ En el mensaje escrito a la Iglesia de Monterey el mismo día (6 de junio), se refirió a las bendiciones del día sábado que descansaron sobre ellos ese viernes. “Anoche, mientras realizaba la oración familiar en la casa del hermano Hilliard, la bendición del Señor descansó sobre nosotros, y fui arrebatada en visión”.⁴ Esta experiencia alejó sus pensamientos de las actividades frenéticas, los dolores de cabeza, las frustraciones y las decepciones. Esta visión también atrajo su atención a lo que es importante para Dios. Muchos años después, Elena expresó la importancia del sábado como un día “destinado a poner a los hombres en comunión con Dios”, y un tiempo para recibir sanación espiritual y relacional.⁵

En segundo lugar, el consejo sobre salud comenzó con una lección práctica basada en el escrutinio de Dios. Elena y Jaime White visitaron Otsego para apoyar las reuniones de evangelismo en carpa, realizadas por R. J. Lawrence y M. E. Cornell, que estaban programadas para comenzar el 6 de junio. Mientras Jaime luchaba contra la depresión resultante del exceso de trabajo, continuaron enfocándose en la actividad y la expansión de la obra de Dios a costa de su salud personal. En este contexto, Dios proveyó un estudio de caso que mostraba qué es más importante para él. Elena de White escribió: “Vi que ahora debemos tener especial cuidado de la salud que Dios nos ha dado, pues nuestra obra no está terminada todavía”, y que “Satanás

estaba perseverando en sus esfuerzos por destruir nuestra utilidad”.⁶

¿Es posible concluir que la sobreactividad contribuye a la inutilidad y que el cansancio tiene un impacto en la salud de las relaciones interpersonales? “Vi que no entendíamos la profundidad y la seriedad de las pruebas del corazón del otro. Cada corazón era peculiarmente sensible; por lo tanto, cada uno debería ser especialmente cuidadoso de no causar al otro una sombra de tristeza o prueba”.⁷ El mensaje de Dios a Jaime White fue directo y al punto. El estrés acarreado por la tarea de organización de la iglesia contribuía a su estado delicado de salud mental. Espaciaba demasiado sus pensamientos en injusticias del pasado, y su mente “parecía encadenada a estos recuerdos desagradables”.⁸ En otras palabras, la falta de un estilo de vida equilibrado contribuye al estrés, la preocupación, una predisposición negativa, desánimo e incluso actitudes no cristianas tales como un espíritu no perdonador. “Vi un ángel de pie junto a mi esposo señalándole hacia arriba, diciendo: ‘Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial’. [...] Jesús perdona errores y equivocaciones, y pecados graves”.⁹

El momento en que fue recibida esta visión atrajo la atención a los elementos clave necesarios para el bienestar humano, más específicamente el tiempo y las relaciones interpersonales. El sábado, un tiempo de descanso con Dios, provee un espacio de sanación personal y relacional, un tiempo de celebración y renovación de la vitalidad espiritual.¹⁰ Dios descansó en este día de toda su actividad creadora para celebrar una unión relacional con su creación.

El éxito en lograr el propósito de Dios para la vida (Gén. 1:28) dependía de la buena salud, un estilo de vida equilibrado y una predisposición alegre proveniente de la alimentación tanto espiritual como física. No es de extrañar que se le aconsejara a

Elena de White que “debemos prestarle una atención especial y tomarnos el tiempo necesario para dedicarlo a nuestra salud, a fin de que, en cierto grado, podamos recuperarnos de los daños que resultan de sobrecargar y abrumar la mente”.¹¹ El contexto de la experiencia de la visión de Otsego atrajo la atención al valor de la nutrición espiritual que fluye de una experiencia relacional y transformadora con Dios.

ÍTERIN: DEL 6 DE JUNIO DE 1863 A AGOSTO DE 1864

Aun cuando la visión llegó en un momento crucial, dirigiendo la atención de la iglesia a las leyes básicas de la salud, Elena de White no describió lo que vio hasta agosto de 1864, después de lo cual publicó seis folletos titulados “Salud, o cómo vivir”, en 1865. Schwarz sugiere que una “variedad de razones impidieron que la Sra. de White publicara cualquier material extenso”.¹² Durante diciembre de 1863, Elena y Jaime White viajaron por toda Nueva Inglaterra. Durante este período, la familia sufrió la pérdida de su hijo, Henry. Además, Jaime White escribió en noviembre: “El tiempo de Elena, cuando no estamos en reuniones o viajando, desde que salimos de Michigan en agosto, ha sido ocupado enteramente por testimonios locales y personales”.¹³

¿Significa eso que durante este tiempo permaneció en silencio sobre este tema vital? Un examen cuidadoso de los manuscritos y las cartas demuestra la preocupación constante de Elena por el bienestar espiritual de los creyentes; temas asociados con la actitud del corazón.¹⁴ Además, en el contexto de las actividades constantes conectadas con el progresivo crecimiento de la iglesia, Elena amonestó a los ministros que estaban sobrecargando sus energías al no permitir que la mente descansara. “La mente afecta al cuerpo”.¹⁵ En noviembre de 1863, se refirió a la importancia de la



“comida sencilla y saludable”.¹⁶ Finalmente, en el último tomo de *Spiritual Gifts*, publicado en agosto de 1864, Elena incluyó un panorama completo de la visión recibida en junio de 1863. La visión comenzó haciendo referencia a las provisiones de Dios en el Jardín del Edén, las razones que llevaron a la humanidad a la intemperancia, la relación entre la dieta y la enfermedad, y los métodos simples para combatir una mala salud. El principio subyacente era sencillo: “La temperancia en todas las cosas es necesaria a fin de conservar la salud: temperancia en el trabajo, y temperancia en la comida y la bebida”.¹⁷

Schwarz observa: “Tan pronto como la Sra. de White comenzó a hablar y escribir copiosamente sobre una vida saludable, muchas personas comentaron sobre la similitud entre sus enseñanzas y las de los primeros reformadores de la salud”.¹⁸ Poco tiempo después de escribir los principios que le fueron revelados en la visión de Otsego, Elena y Jaime White visitaron la clínica del Dr. Jackson, “Our Home on the Hillside” [Nuestro hogar sobre la colina], a fin

reformadores tempranos en las seis publicaciones tituladas “Salud y cómo vivir”.¹⁹

En contraste, Arthur White argumenta que los principios de salud que le fueron mostrados a Elena de White eran “muy diferentes de los conceptos comúnmente sostenidos en aquel entonces”.²⁰ Podríamos preguntarnos: ¿En qué aspectos fueron los consejos similares y al mismo tiempo diferentes a los de los reformadores de la salud de su época? Sobre este tema, Schwarz provee una argumentación interesante:

“Preocupado por los problemas de la Guerra Civil y la Reconstrucción durante la década de 1860, los estadounidenses probaron ser menos responsivos que anteriormente a la admonición de los reformadores de la salud. En la misma época, los avances en la antisepsia, la bacteriología y la patología comenzaron a robar el estruendo de los reformadores. Muchos de sus seguidores ahora cambiaron su atención al programa de gimnasia y cultura física de Dio Lewis. A medida que las ideas y las convicciones antiguas se esfumaban en un segundo plano, la colección de principios de reforma que habían sido desarrollados durante un cuarto de siglo parecía destinada a desaparecer como sistema distintivo. En el momento crítico, los adventistas del séptimo día añadieron principios de estilo de vida saludable a sus postulados religiosos”.²¹ El enfoque de Elena de White en la higiene, la luz del sol, el aire puro, el valor y el uso del agua, el vegetarianismo y el valor de actitudes positivas resonó con las voces de los reformadores estadounidenses de la salud.²² Sin embargo, en el momento en el que los principios

**“ENTRE LA MENTE Y EL CUERPO HAY UNA RELACIÓN
MISTERIOSA Y MARAVILLOSA.
LA PRIMERA REACCIONA SOBRE EL ÚLTIMO, Y VICEVERSA”.**

de observar sus prácticas. Además, invitaron al Dr. Trall a exponer una serie de presentaciones sobre salud en Battle Creek, Michigan. Pero, más interesante aún es la inclusión de artículos escritos por



antiguos de reforma de la salud parecían destinados a desaparecer como un sistema distintivo, la visión dada a Elena de White introdujo un enfoque único. Primeramente, atraía la atención a lo que es más importante para Dios, es decir, la salud espiritual. En segundo lugar, suscitaba la concientización de un enfoque holístico del bienestar.

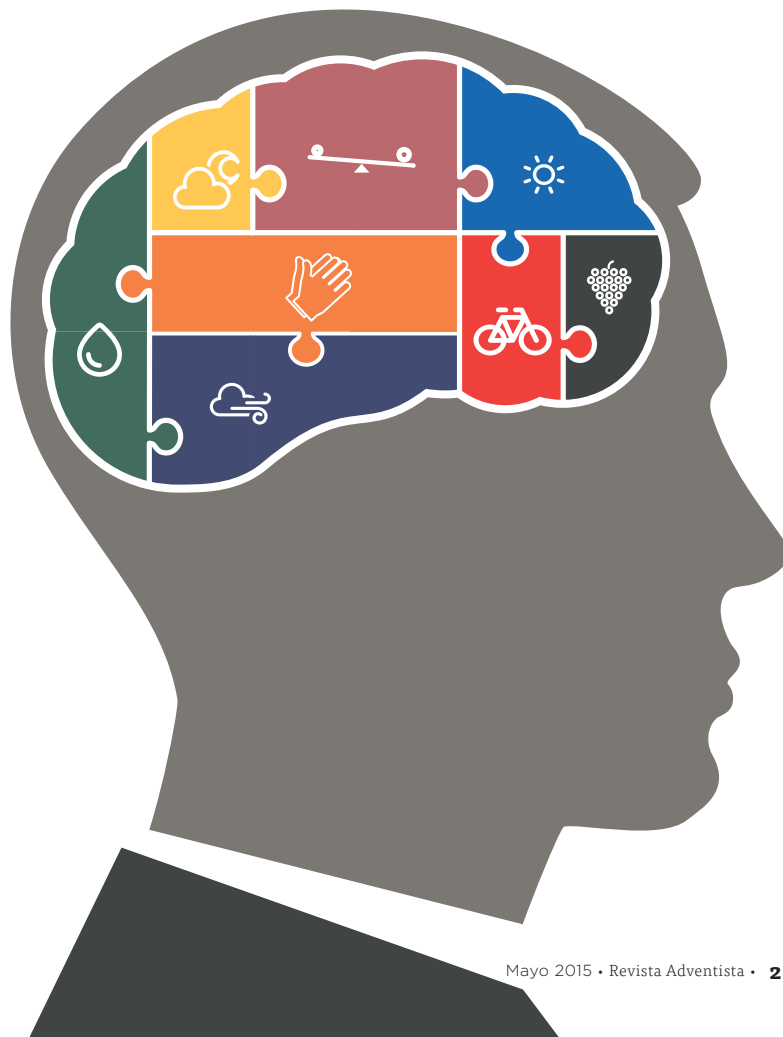
UN ENFOQUE HOLÍSTICO DEL BIENESTAR

La visión de Otsego se enfocó en los elementos necesarios para el desarrollo progresivo de una mente, un cuerpo y un espíritu saludables. Elena de White escribió: “Entre la mente y el cuerpo hay una relación misteriosa y maravillosa. La primera reacción sobre el último, y viceversa. Mantener el cuerpo en condición de buena salud para que desarrolle su fuerza, para que cada parte de la maquinaria viviente pueda obrar armoniosamente, debe ser el primer estudio de nuestra vida”.²³ Con este propósito, el cuerpo requiere la mejor alimentación física. Años más tarde, Elena argumentó: “Los cereales, las frutas carnosas, las oleaginosas y las legumbres constituyen el alimento escogido para nosotros por el Creador. Preparados del modo más sencillo y natural posible, son los comestibles más sanos y nutritivos. Comunican una fuerza, una resistencia y un vigor intelectual que no pueden obtenerse de un régimen alimenticio más complejo y estimulante”.²⁴ Al mismo tiempo, la nutrición del cuerpo requiere un enfoque balanceado de la dieta. Un retorno a la dieta original no era la única regla para seguir. Elena de White advirtió: “Pero no todos los alimentos sanos de por sí convienen igualmente a nuestras necesidades en cualquier circunstancia. Nuestro alimento debe escogerse con mucho cuidado. Nuestro régimen alimenticio debe adaptarse a la estación del año, al clima en que vivimos y a nuestra ocupación”.²⁵ Aquí, la selección de comidas saludables y nutritivas debería ser guiado por la “sana razón”.

En el contexto de la sana razón y el sentido común, Elena de White aconsejó un enfoque balanceado en las reformas, diciendo: “No todos los que aseveran creer en la reforma alimenticia son realmente reformadores. Para muchos, la reforma consiste meramente en descartar ciertos manjares malsanos. No entienden bien los principios fundamentales de la salud, y sus mesas, aún cargadas de golosinas nocivas, distan mucho de ser ejemplos de templanza y moderación cristianas”.²⁶ Elena de White consideraba que un conocimiento parcial de los principios de alimentación lleva a una actitud

rígida, una mala salud y una imposición insensible de la visión personal sobre los demás.²⁷ Llamó a una visión balanceada de la temperancia en el trabajo, el comer, el beber y los cuidados básicos de la vida. En este punto, Elena de White advirtió que la reforma de la salud no debería ser entendida como un fin en sí mismo. Más bien, un estilo de vida saludable proveía “la mejor condición posible para prestar el mayor servicio a Dios y a los hombres”.²⁸

Los principios revelados en la visión de Otsego abarcaban más que un simple énfasis en la curación del cuerpo. Es importante notar que los movimientos de reforma de la salud del siglo XIX, en los Estados Unidos, despertaron el interés en varios aspectos relacionados con un estilo de vida saludable. Otros reformadores de la misma época promovieron el vegetarianismo, la higiene, el tratamiento del agua, el aire puro, y otras reformas de salud pública. Sin embargo, la iniciativa de Dios de comunicarse con Elena al inicio del sábado, un momento en el que, en palabras de ella, “la bendición del Señor descansó sobre nosotros”, llevó el énfasis adventista del séptimo día sobre la salud al corazón del asunto:





“MANTENER EL CUERPO EN CONDICIÓN DE BUENA SALUD PARA QUE DESARROLLE SU FUERZA, PARA QUE CADA PARTE DE LA MAQUINARIA VIVIENTE PUEDA OBRAR ARMOSAMENTE, DEBE SER EL PRIMER ESTUDIO DE NUESTRA VIDA”.



el ámbito de la nutrición espiritual. Un lugar para la sanación del corazón, la mente y las actitudes humanas.

CONCLUSIÓN

Dios confrontó a la iglesia en crecimiento progresivo en el momento más crucial de su historia: una necesidad de reorientación espiritual en preparación para su papel en la educación (1872) y la misión (1874). El énfasis en el sábado recordó a la iglesia que su identidad no estaba basada en la actividad sino en el llamado de Dios a un viaje de peregrinación. Más aún, la identidad no era simplemente una etiqueta, sino una plenitud de vida que germina de una experiencia de fe transformadora con Dios. Refiriéndose a la naturaleza transformadora del bienestar espiritual centrado en Cristo, Elena de White escribió: “Maravillosa será la transformación de quien abra por la fe la puerta de su corazón al Salvador”.²⁹ Una trans-

formación de esa naturaleza fortalece el uso del sentido común para seguir los principios básicos de la vida: las leyes de la salud.³⁰

Por último, una experiencia relacional con Dios, construida sobre la confianza, la fe y la seguridad de su presencia, añade una chispa de energía motivadora e inspiradora. “Con el poder y la luz que Dios os comunica, podéis comprender, abarcar y realizar más de lo que jamás os pareció posible”.³¹ Aquí, uno encuentra el corazón del mensaje de salud adventista del séptimo día: un marco o plataforma de motivación e inspiración para la misión de Dios en el mundo. **RA**

John Skrzypaszek, director regional del Centro de Investigación White en la Universidad Adventista de Avondale, Australia.

Referencias

¹Elena de White, *Consejos sobre el régimen alimenticio* (Buenos Aires: ACES, 1969), p. 577.

²White, *Manuscrito 1*, 1863.

³Arthur White comenta: “Habiéndose puesto el sol el viernes de noche, 5 de junio, el nuevo día había comenzado. Al referirse a la visión, la fecha dada es el 6 de junio. En informes posteriores de varias fases de lo que le fue revelado en visión, se cita tanto el 5 de junio como el 6 de junio”. Ver *Testimonies for the Church*, t. 1, pp. 390, 433, 449, 517; y *Advent Review and Sabbath Herald*, 8 de octubre de 1867. Arthur White, *The Progressive Years 1862-1876* (Hagerstown, MD: Review and Herald Pub. Assn., 1896), p. 18.

⁴White, *Manuscrito 2*, 6 de junio de 1863.

⁵White, *El Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: ACES, 1976), p. 252.

⁶White, *Mensajes selectos* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1984), t. 3, p. 317.

⁷White, *Manuscrito 1*, 1863.

⁸*Ibid.*

⁹*Ibid.*

¹⁰*Ibid.*

¹¹White, *Mensajes selectos*, t. 3, p. 318.

¹²Richard W. Schwarz, *John Harvey Kellogg: The Pioneering Health Reformer* (Hagerstown, MD: Review and Herald Pub. Assn., 2006), p. 20. Ver también W. C. White, *Sketches and Memories*, pp. 3, 4. Mientras visitaba el hogar del Dr. Horatio S. Lay, Elena

de White fue animada a compartir más información sobre la visión de la salud. Willie recuerda que su madre se negó, diciendo “que no estaba familiarizada con el lenguaje médico y que gran parte del asunto que le había sido presentado era tan diferente de los puntos de vista aceptados comúnmente que temía no poder explicarlo de manera que pudiera ser bien comprendido”.

¹³James White, “Eastern Tour”, *Advent Review and Sabbath Herald* (24 de noviembre de 1863), p. 204.

¹⁴Elena de White escribió: “Deberíamos tener especial cuidado de la salud”. Sin embargo, en su mente la salud estaba ligada al desarrollo de un “estado mental alegre, esperanzado y pacífico” (*Manuscrito 2*, 6 de junio de 1863). En la misma fecha,

en un mensaje escrito a la iglesia de Monterey, abordó el tema de la integridad moral (*Manuscrito 2*, 6 de junio). La iglesia en Caledonia escuchó su amonestación con respecto a una “predisposición negativa” y la “falta de perseverancia”. Elena señaló que “el orgullo destruye la verdadera espiritualidad” y advirtió que creían en la verdad, pero no la practicaban (*Manuscrito 3*, 22 de julio de 1863).

¹⁵*Manuscrito 7*, 1863; *Manuscrito 11*, 1863; *Manuscrito 16*, fines de 1863; *Carta 12*, junio de 1863.

¹⁶*Carta*, 23 de noviembre de 1863. “Aquellos que creen en la verdad deberían practicar la economía, vivir en base a comida sencilla y saludable, procurando siempre vivir dentro de sus posibilidades económicas”.

¹⁷White, *Consejos sobre la salud*

(Buenos Aires: ACES, 2009), p. 119.

¹⁸Schwarz, *John Harvey Kellogg*, p. 21.

¹⁹*Ibid.*, p. 27.

²⁰Arthur White, *The Progressive Years 1862-1876*, p. 21.

²¹Schwarz, *John Harvey Kellogg*, p. 27.

²²*Ibid.*, pp. 23-26.

²³White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: APIA; México, DF: GEMA Editores; 2008), t. 3, p. 533.

²⁴White, *El ministerio de curación* (Buenos Aires: ACES, 1975), p. 228.

²⁵*Ibid.*

²⁶*Ibid.*, p. 245.

²⁷*Ibid.*, pp. 245, 246.

²⁸*Ibid.*, p. 246.

²⁹*Ibid.*, p. 62.

³⁰*Ibid.*, p. 246.

³¹*Ibid.*, p. 412.

CAMBIO DE HÁBITOS

Claves para desechar lo malo y adquirir lo bueno

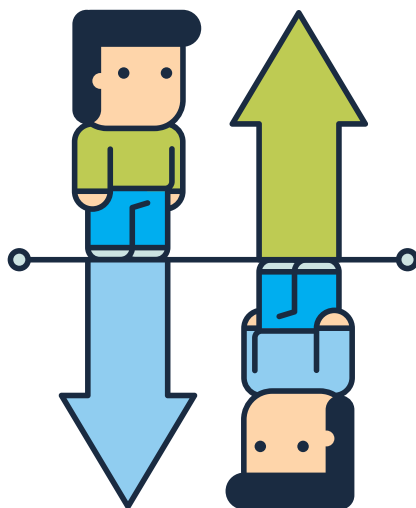
Este es el año de la salud para la Iglesia Adventista. Promete ser un año de victorias, milagros, pero también de difíciles compromisos con nuestros hábitos. Sin duda, una de las mayores dificultades en la vida cristiana son aquellos cambios que debemos hacer. A veces, son hábitos que quisiéramos cambiar, pero no contamos con la suficiente fuerza de voluntad para hacerlo. Otras, nuestro deseo no armoniza con la vida cristiana.

Por otra parte, están los hábitos que debemos adquirir, pero, al ser nuevos, se constituyen en un verdadero desafío. El intento una y otra vez de hacer esos cambios y “caer” nos decepciona. Entonces, nos preguntamos: “¿Soy un mal cristiano?” “¿El estilo de vida adventista no es para mí?”

Oramos y dejamos todo en las manos de Dios, pero nuestras tendencias no cambian ¿Qué sucede? En los siguientes párrafos revisaremos algunas pautas que aparecen en la Biblia y en los escritos de Elena White para vencer los malos hábitos y obtener los buenos.

LA PARTE HUMANA

En primer lugar, debemos entender que hay una parte que nos toca realizar a nosotros. En 2 Timoteo 1:7, Pablo dice: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de



dominio propio”. Ese dominio propio es la capacidad de gobernarnos a nosotros mismos, el poder de la elección o también llamada “fuerza de voluntad”.

Obviamente, no podemos vencer únicamente con nuestras fuerzas. “El hombre debe vencer con su poder humano ayudado por el poder divino de Cristo, para resistir y vencer a cualquier precio [...]. El hombre debe hacer su parte, debe ser vencedor por su cuenta mediante la gracia y la fuerza que Jesús le da. El hombre debe ser colaborador de Cristo en la obra de vencer, y entonces así será participe con Cristo en gloria”.¹

¿Por qué, entonces, argumentamos muchas veces que no tenemos voluntad? ¿Será que realmente no la tenemos o que no la comprendemos? ¿Cómo podemos ejercerla? En primer lugar sería bueno definir qué nos es y qué es la fuerza de voluntad.

LA FUERZA DE VOLUNTAD

“La voluntad no es el gusto o la inclinación, sino la elección”.² Este es un pensamiento revelador y revolucionario, sobre todo en una sociedad como la actual, donde lo importantes es que nos sintamos bien o a gusto, que demos rienda suelta a nuestros deseos. Lo extraño es que no siempre lo correcto es lo que nos gusta, y cuando queremos hacer lo correcto no podemos. Pablo tenía la misma lucha que tenemos nosotros: “Porque no hago el bien que quiero sino el mal que no quiero eso hago” (Rom. 7:19). Podemos ver entonces que esta pelea no es solo de nuestra propia vida cristiana, el apóstol también luchaba con ello.

Entonces, ¿qué es la fuerza de voluntad? Al respecto, Elena White declara: “No podemos cambiar nuestros corazones ni dirigir nuestros pensamientos, impulsos y afectos [...]. Pero sí podemos escoger servir a Dios; podemos entregarle nuestra voluntad, y entonces él obrará en nosotros el querer como el hacer según su buena voluntad. Así toda nuestra naturaleza se someterá a la dirección de Cristo”.³ Nótese que nosotros decidimos servirlo a pesar de nuestros impulsos y afectos. Eso es la fuerza de voluntad. La excusa muchas veces es “pero a Dios hay que servirlo por amor, no por obligación”. Esa frase es cierta, pero el amor no es un sentimiento. El amor es un principio de acción: el hacer lo correcto confiando en la voluntad de Dios. Miremos

el ejemplo de Jesús; él no tenía ganas de morir y dijo: “Si es posible, pase de mí esta copa”.

Allí está el sentimiento que rechaza la muerte: esta experiencia no era deseable para Jesús. Pero el principio del amor dijo: “mas hágase tu voluntad”. Él rindió su voluntad a la de su padre a pesar de su sentimiento. Esa es la verdadera fuerza de voluntad.

CÓMO FORTALECER LA VOLUNTAD

Jesús ejerció la verdadera fuerza de voluntad porque se sometió al Padre sabiendo que este sabía lo que era mejor. En el momento fue duro, pero finalmente “verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho” (Isa. 53:11).

La pregunta clave es: ¿Cómo fortalecemos la vo-

dejará de anhelarlo.⁸ No añoremos en nuestros pensamientos aquello que hemos dejado o cambiado. Evitemos la idea de “podría probar una vez” o “un poco no hace nada”. Si no hay posibilidad de obtener o recaer en el mal hábito, este desaparecerá. Si tenemos un problema con el alcohol, desechemos ese material de la casa. No alberguemos la idea de comprar o tomar. Si miramos cosas indebidas en la computadora, saquémosla de la pieza y usémosla solo delante de otras personas. Si el problema es el ejercicio, evitemos ese sillón tan cómodo de la sala.

Pidamos ayuda a otras personas cristianas.⁹ Hay gente que está dispuesta. Si no salimos a caminar solos, invitamos a alguien. Si un hábito nos corrompe, pidamos a alguien que nos ayude alertándonos

**RECORDEMOS QUE NO ESTAMOS SOLOS JESÚS NOS AYUDA.
LA VERDADERA FUERZA DE VOLUNTAD ES SOMETERNOS A ÉL PORQUE ÉL
SABE QUÉ ES LO MEJOR PARA NOSOTROS.
PRACTIQUEMOS ESTOS PRINCIPIOS PARA HACER NUESTRA PARTE.**

Referencias

¹ White, Elena de. *La temperancia* (Buenos Aires: ACES, 1976), pp. 98, 99.

² *Ibid.*, p. 100.

³ *Ibid.*

⁴ Los principios son extraídos de la Biblia y de Elena de White. No se copian las citas textuales, pero se pueden ver las respectivas referencias indicadas en estos pies de página:

⁵ White, Elena de, *Mente, carácter y personalidad* (Patrimonio White, Inc. 2007), t. 2, 63:3.

⁶ *Ibid.*, 65:2.

⁷ *La temperancia*, p. 101.

⁸ *Mente, carácter y personalidad*, t. 2, 65:1.

⁹ *La temperancia*, p. 93.

¹⁰ *Mente, carácter y personalidad*, t. 2, 64:4.

luntad sabiendo que está corrompida? Aquí tenemos algunos principios.⁴

*Dios no quiere que el hombre decida por impulso, sino por el peso de la evidencia bíblica.*⁵ Al tomar decisiones para nuestros hábitos, evitemos las justificaciones, a nuestro entender, racionales. La Biblia es la Palabra de Dios. Someter la voluntad al Creador es someterla a su Palabra.

*Nuestros pensamientos y sentimientos resultan alentados y fortalecidos al darles expresión.*⁶ Si únicamente pensamos que somos débiles y nos lo repetimos una y otra vez, pues entonces, seremos débiles. El fracaso de entregar nuestra voluntad a Dios comienza en nuestra mente. La victoria también debe comenzar allí. Al expresar que podemos y que Dios nos ayuda, ¡venceremos! Haga la prueba.

Durante varios veranos, colporté sin éxito. Siempre era último en las ventas. Un día decidí que debía triunfar, y todas las mañanas repetía las palabras que pronunció Pedro: “Señor, no he pescado nada, más en tu nombre echaré la red”. Salía con el pensamiento de que yo no podía pescar, pero que Dios podía hacer el milagro. Y ¿qué pasó? Ese año fui el que más vendió del equipo, obtuve la beca y salí fortalecido espiritualmente. “No pienses que no puedes, sino di: Yo puedo, y lo haré. Dios nos ha prometido su Espíritu para ayudar en todo esfuerzo decidido.”⁷ Recuerda piensa y expresa lo positivo.

Cuando un objeto deseado es muy firmemente negado como para quitar toda esperanza, la mente pronto

cuando nos ve en peligro, o que pase con nosotros el tiempo en que la tentación es muy grande. Busquemos consejo y ayuda cristiana para todo. Al cambiar hábitos alimenticios, pidamos ayuda a nuestro cónyuge, investiguemos juntos acerca de una vida saludable.

*Hay una ley de la naturaleza intelectual y espiritual según la cual modificamos nuestro ser mediante la contemplación.*¹⁰ Dedicemos tiempo a la oración y el estudio de la Palabra de Dios. Cuando veamos el carácter de Jesús, su amor y su entrega, desearemos parecernos a él. Jesús nos puede dar la victoria, recordemos: “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Rom. 8:37).

CON JESÚS, PODEMOS

Recordemos que no estamos solos. Jesús nos ayuda. La verdadera fuerza de voluntad es someternos a él porque él sabe qué es lo mejor para nosotros. Practiquemos estos principios para hacer nuestra parte. Aun si nuestros gustos dictan otra cosa, al someter nuestra voluntad, él producirá el “querer como el hacer”. Luego, podremos ver los resultados, sentirnos victoriosos y “revestirnos del nuevo hombre creado según Dios en la justicia y la santidad de la verdad” (Efe. 4:23). **RA**

Elías Monsalvo

Pastor y capellán en el Instituto Adventista de Avellaneda, Buenos Aires, República Argentina.



Ansiedad: Una cuestión de control

Como se mencionó en una de las entregas anteriores, la ansiedad puede definirse como “la cabeza tratando de ir más rápido que la vida”. Ahora, desde una perspectiva más profunda, espiritual, podría decirse que, en realidad, la ansiedad es “la cabeza tratando de ir más rápido que Dios”. Veamos por qué.

El único registro de una enseñanza específica de Jesús acerca de la ansiedad se encuentra en Mateo 6:25 al 33 (y el texto paralelo de Luc. 12:22-31). El pasaje comienza con las siguientes palabras: “Por tanto os digo: No os afanéis [...]” De esta manera, el Señor inicia su reflexión acerca del problema de la ansiedad con la consigna clara y determinante de la que luego se haría eco el apóstol Pablo en Filipenses 4:6: “Por nada estén afanosos”. Ahora es el Maestro mismo el que nos llama la atención a lo inadecuada que es la ansiedad para enfrentar nuestros problemas.

Luego, en Mateo 6:26 vuelve a aparecer el término “afanarse” con mayor énfasis aún: “¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?” La versión NVI traduce este texto de la siguiente manera: “¿Quién de ustedes, por mucho que se preocupe, puede añadir una sola hora al curso de su vida?” Aquí es donde Jesús nos lleva al terreno de base del problema de la ansiedad: afanarnos, desesperarnos por cosas que en realidad no podemos controlar.

El Señor lo ilustra con el hecho de que no podemos aumentar nuestra estatura, por más que nos preocupemos intensamente por ello, o alargar nuestra vida una hora, por más que nos desesperemos por hacerlo. Tanto la estatura como la prolongación de la vida son situaciones que no podemos controlar de manera real. Y esta es la esencia espiritual del problema de la ansiedad: intentar controlar lo que no podemos controlar, lo que, en realidad, solo está en las manos de Dios.

Y así, intentando controlar cosas que solo Dios puede hacer, malgastamos nuestras energías y nos quedamos agotados, sin fuerzas para ocuparnos de lo que sí podemos hacer. Jesús señala inequívocamente, en su enseñanza sobre la ansiedad, de qué sí podemos, y debemos, ocuparnos: “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia” (vers. 33). Esta es nuestra parte en la lucha de cada día (“Basta a cada día su propio afán”, vers. 34). Dios nos da energías hoy, no para malgastarlas en intentos ilusorios y desesperados de controlar las cosas que solo están en sus manos, sino para buscarlo de corazón en todo lo que hagamos. Concentrando nuestra mente en esta verdad, no olvidaremos quién está en el control, de quién dependemos... y así no perderemos nuestra paz: “Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera” (Isa. 26:3).

Por eso, el salmista decía: “Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha,

nada me hará caer. Por eso mi corazón se alegra, y se regocijan mis entrañas; todo mi ser se llena de confianza” (Sal. 16:8, 9). Buscar el Reino de Dios y su justicia es tener permanentemente presente al Señor y, así, recordar que no tiene sentido gastar nuestras energías en preocuparnos por aquello que él prometió que atendería, porque él cumple. Al comprender y aprender esto, una alegría inesperada comenzará a llenar nuestro interior, y nuestro ser reposará, se tranquilizará, con confianza. Estos son los maravillosos efectos terapéuticos de la confianza en Dios.

Pero el Señor no dijo que las aves esperan que les lleven la comida al nido (Mat. 6:26); su Creador provee todo y ellas no se “preocupan” sino de buscar esas bendiciones. No se trata de no ocuparnos, sino de ocuparnos bien, de lo que nos corresponde. Ocuparnos de lo que tenemos que hacer con confianza, con paz, recordando permanentemente quién está en el control. Entonces, sin dudas, todas las cosas que necesitamos serán añadidas (Mat. 6:33), dadas por aquel que tiene todas las cosas en sus manos... y que nos ama.

Elena de White escribió, en *El camino a Cristo*, página 96: “Dios es demasiado sabio para equivocarse, y demasiado bueno para negar un bien a los que andan en integridad. Así que, no temas confiar en él”. **RA**

“Ser CRISTIANOS AUTÉNTICOS es la mejor manera de predicar”

En una sociedad vertiginosa, la iglesia no está al margen de una inundación de secularismo y del peligro de la pérdida de su propósito. Así, emerge como necesaria la reflexiva figura de un pensador que pueda aportar claridad bíblica.

En este mes: Gerald Klingbeil, un editor cosmopolita que busca ser la voz de los que no tienen voz.

Semanas atrás, recorriendo las ruinas de la antigua y populosa ciudad de Éfeso (en la actual Turquía), quedé impresionado por la magnificencia del teatro. Conservado de manera casi excelente, luce aún con esplendor brillante. La guía nos dijo que este lugar tenía capacidad para unos 24.500 espectadores en la época de San Pablo.

Mi mente voló hacia Hechos 19, donde

se relata el incidente del pueblo furioso, que por más de dos horas gritaba en ese lugar: “¡Grande es Diana de los efesios!”, en referencia a la venerada diosa del lugar, cuyo magnífico templo (hoy reducido a una insignificante columna) era considerado una de las maravillas del mundo antiguo.

En ese lugar, Pablo, Gayo y Aristarco sufrieron una violenta situación originada por un tal Demetrio, platero de profesión,

que vendía templecillos de la diosa Diana y que veía tambalearse su negocio ante estos nuevos predicadores que proclamaban que los dioses no se hacen con las manos.

“Unos, pues, gritaban una cosa, y otros otra; porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían reunido”, relata el doctor Lucas en Hechos 19:32.

Éfeso era una ciudad rica, moderna y secularizada. Un lugar lleno de personas confundidas que ni siquiera sabían su objetivo. Un lugar muy parecido a los nuestros, en los albores del siglo XXI.

Sin embargo, en ese lugar aparece un hombre culto y preparado: es escritor, maestro y predicador. Instruye, guía, trata de unir a los cristianos recientemente convertidos. Su tarea no es fácil, pero tiene la escritura como aliada.

Salvando las tareas, los tiempos y las distancias, una obra similar es la que realiza el Dr. Gerald Klingbeil (teólogo nacido en Alemania, pero ciudadano del planeta, ya que ha vivido en Sudáfrica,



Pablo Ale

Lic. en Teología y en Comunicación Social. Redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar | @PabloHernanAle

Filipinas, el Perú y la Argentina), editor asociado de las revistas *Adventist Review* y *Adventist World*.

Revista Adventista (RA): ¿En qué consiste actualmente su trabajo?

Gerald Klingbeil (GK): Me desempeño como editor asociado de dos publicaciones de la iglesia, que están bajo el mando de la Asociación General; por eso, vivo en Washington, Estados Unidos. Trabajo en la planificación de los temas y los contenidos, junto con un equipo editorial muy grande. Además, soy miembro del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General, y viajo por el mundo dando simposios, conferencias y clases sobre temas teológicos.

RA: ¿Cuál es el tema más importante que tratará la revista *Adventist World* en sus próximas ediciones?

GK: Estamos trabajando en un tema muy importante, que es el de los dos extremos: los conservadores y los liberales. Creo que podemos ver esta tensión dentro del cuerpo de la iglesia mundial. Al recorrer los países del mundo, se evidencia esta confrontación. El problema es que muy pocas veces estas partes conversan entre sí. Es muy fácil poner un nombre, un rótulo o un título, pero nos olvidamos de qué significa “ser liberal” o “ser conservador”. ¿Qué es? ¿Es un estilo de vida? ¿Es una pregunta teológica? ¿Es una pregunta hermenéutica? Creo que hay mucha necesidad de diálogo.

RA: Y ¿cómo cree que contribuirá la revista *Adventist World* para aportar una solución a este tema?

GK: En primer lugar, hay que educar y ofrecer un espacio para este diálogo, que es sumamente importante. No es un diálogo para discutir si creemos en la Biblia o no. Eso no se discute. Es un diálogo de persona a persona para preguntar qué piensan de verdad sobre un tema y cuáles son las cosas que los separan. La revista debe construir puentes, ya que tiene un rol muy importante por su alcance mundial y su tirada millonaria.

RA: ¿Cuáles son algunos de esos temas en los que se necesita dialogar?

GK: Actualmente, el tema que más se discute es el de la ordenación de la mujer. Ante todo, creo que hay que analizar si esta pregunta que nos hacemos al respecto (es decir, si ordenar mujeres al ministerio pastoral o no) es una pregunta teológica o una que tiene que ver con las relaciones culturales. En ese sentido, muchos que están en contra piensan que esto abrirá la puerta para otras



LA ADVENTIST WORLD, EN NÚMEROS

- 1,5** MILLONES DE EJEMPLARES SE IMPRIMEN POR MES.
- 26** REVISTAS IMPRIMEN UNA SELECCIÓN DE LOS MEJORES ARTÍCULOS DE LA ADVENTIST WORLD.
- 7** IDIOMAS EN QUE SE PUBLICA LA REVISTA EN PAPEL.
- 5** IDIOMAS MÁS SON LOS QUE TIENEN UNA VERSIÓN SOLAMENTE DIGITAL.

UNA FAMILIA INTERNACIONAL

El Dr. Gerald Klingbeil nació en Alemania, pero vivió en varios continentes y en diversos países. Cuando estudiaba en Sudáfrica conoció a Chantal, quien luego se convirtió en su esposa.

Mientras trabajaba en Sudamérica, nacieron sus tres hijas: dos, en el Perú; y una, en la Argentina.

También trabajó en Filipinas, donde enseñó Teología y aprendió a vivir de manera multicultural.

Por eso, le preguntamos cómo caracterizaría al adventista promedio de cada lugar donde vivió.

“El adventista de Filipinas está muy entregado a la misión. Son hermanos muy comprometidos. Viví en Sudáfrica cuando esta nación recién estaba saliendo del *apartheid*. Era una nación dividida y la iglesia también estaba afectada por eso. A raíz de esa experiencia, podría clasificar al adventista de Sudáfrica como una persona que busca la oportunidad de expresar algo, de hacer sentir su voz. Y ¿qué puedo decir del adventista de Sudamérica? Es un miembro totalmente misionero y dedicado a la obra de Dios. Cuando necesito un poco de cariño emocional, le digo a mi jefe que me envíe a Sudamérica”.

Qué mejor entonces, para trabajar en la revista *Adventist World*, que este editor y teólogo cosmopolita nacido en Europa, cuya esposa es sudafricana; y sus hijas, sudamericanas. “Y ahora vivimos en los Estados Unidos”, amplía. “Somos una familia internacional”.

cosas que bíblicamente no podemos aceptar, como la homosexualidad. El diálogo entre las dos partes es la única manera de solucionarlo y pensar de verdad cuál es el objetivo que tenemos como pueblo de Dios. El propósito de la iglesia no es discutir la ordenación de la mujer, sino avanzar en la misión que Dios nos ha encomendado.

RA: Sin embargo, más allá de esto, como iglesia tenemos un mensaje claro que emana de la Biblia. Es la voz de Dios y no deberíamos nunca camuflarnos con el eco de la cultura que nos rodea. ¿Cómo hacer para evitar este peligro?

GK: Ese es el gran desafío para todos los cristianos, pero especialmente para la iglesia: no adaptarse o amoldarse a las condiciones culturales que podrían ser útiles y fáciles para vivir, pero que no son la voz de Dios. Lo que a mí me ayuda siempre es pensar en la voz profética del Antiguo Testamento. Era una voz que no hizo compromisos con la casa real ni con la cultura en general. Los profetas, en cierto sentido, fueron contraculturales. Solo hablaban lo que escuchaban de Dios y eso era, muchas veces, algo contrario a lo popular o cultural. Como adventistas, debemos redescubrir esa voz profética. No hablo de la voz profética de Daniel 7, 8 o 9, sino de la voz profética

que habla de los males de la cultura donde vivimos. Esto no es siempre sencillo (basta con recordar que, a veces, los profetas tenían que huir lejos), pero es parte del llamado que Dios hace a la iglesia.

RA: ¿Cree que mantener la coherencia entre creencia y práctica es la mejor manera de predicarles a las generaciones posmodernas?

GK: Sin duda, mantener la coherencia en una sociedad tan relativa es algo clave. Meses atrás, realizando estudios sociológicos para diseñar la nueva *Adventist Review*, entrevistamos a muchos jóvenes. Lo que más quieren ver ellos en la iglesia puede resumirse en una sola palabra: autenticidad. Debemos ser cristianos auténticos y conformar una iglesia auténtica, que pone el peso donde dice que debe ponerse. Las nuevas generaciones no quieren que digamos una cosa y que hagamos otra. Ser cristianos auténticos es la mejor manera de predicar en un mundo relativista, incoherente y posmoderno.

RA: ¿Qué piensa con respecto a la misión de predicar y la página impresa?

GK: Me gusta trabajar en esto, y me parece que la página impresa siempre va a existir. Los medios digitales también tendrán importancia. En el mencionado estudio sociológico que cité anteriormente se evidenció algo que es trascendente. Los lectores que tienen entre 25 y 45 años prefieren usar todo lo que sea digital para informarse y actualizarse. Quieren algo rápido y de sencillo acceso. Ahora, si se trata de textos para pensar y reflexionar, prefieren el papel. Entonces, es posible ver aquí una coexistencia entre los dos medios; no es este o el otro. Los dos pueden vivir juntos. Todos los medios coexisten.

RA: ¿Qué es lo que más disfruta de su trabajo?

GK: Disfruto mucho ayudar a personas, más que nada de habla no inglesa, a encontrar su voz en nuestra revista y, por ende, a emitir su voz para toda la iglesia mundial. Invierto bastante tiempo en buscar nuevos autores con ideas creativas y aportes, fuera del contexto estadounidense. Trabajo para que todas las voces sean oídas.

RA: En este sentido, nuestra iglesia nació en los Estados Unidos y desde allí se enviaron misioneros a todo el mundo. Hace poco, entrevisté a un misionero que me manifestó una preocupación: él decía que, tal vez, ahora habría que enviar

misioneros a los Estados Unidos.

GK: [Risas.] Sí, es probable, y no es un chiste más allá de las risas. Hoy, no es ese el lugar donde mejor está la iglesia. Los pastores y los misioneros oriundos de América del Sur y de Asia, por ejemplo, han mostrado tener un celo y una sana pasión por terminar la obra de predicación. Son personas de países alcanzados más tardíamente por el mensaje adventista, pero bien pueden ellos ser, o son, misioneros en países donde al adventismo surgió con anterioridad.

RA: Ud. nació en Berlín. En Europa, cuna de la Reforma Protestante, también las cosas han cambiado.

GK: Desde luego. Hemos sido invadidos por el secularismo y el materialismo. Al europeo, por lo general, le cuesta mucho ser religioso. El desafío que tenemos allí, como iglesia, es llegar a la mente secularizada y hacernos entender en una sociedad que no comprende el vocabulario que usamos.

RA: Es de público conocimiento que Ud. participa asiduamente en excavaciones arqueológicas. Hace unos días, el geólogo Aryeh Simrón, de Jerusalén, manifestó haber encontrado un sepulcro con los huesos de Jesús. ¿Qué hacer cuando, supuestamente, la arqueología contradice a la Biblia?

GK: Creo que la Arqueología es una buena herramienta para demostrar la veracidad de la Biblia, pero no es el instrumento para crear fe, porque la fe no puede basarse solo en datos arqueológicos.

Pueden confirmar, eso así, pero no ser la base. Y si alguna evidencia arqueológica parece contradecir a la Escritura, mi experiencia indica que lo que la ciencia cree hoy que es algo firme y seguro, en diez, veinte o treinta años no lo será. La ciencia se equivoca todo el tiempo. Siempre se encuentra un nuevo dato o una mejor manera de hacer las cosas. Si hay algo que, al parecer, se opone a la Biblia, hay que esperar.

RA: Como especialista en el Antiguo Testamento, ¿qué historia o capítulo le gustaría recomendar para estudiar y analizar?

GK: Para mí esto de recomendar algo siempre depende de lo que uno esté leyendo o estudiando. Por eso, la recomendación cambia con el tiempo. En los últimos meses estudié mucho los capítulos 37 al 50 del libro de Génesis. Por eso, recomiendo la historia de José. Me impacta su vida como un líder ético, cómo superó una situación netamente negativa, cómo sobrevivió, y cómo Dios lo usó para salvar a su familia y al mundo. Es una historia que me emociona mucho en este momento.

RA: ¿Qué mensaje les puede dejar a los lectores de la Revista Adventista?

GK: Que esta revista es una de las maneras más poderosas de unificar a la iglesia. Estamos en la misma página, estamos leyendo las mismas cosas aunque no podemos siempre tener la misma opinión. La *Revista Adventista* es una manera de juntarnos con la familia mundial, como alrededor de una mesa. **RA**



Las ventajas de la temperancia

Dios quiere que su pueblo conozca los principios básicos de la salud.

La vida es un regalo de Dios. Se nos ha dado nuestro cuerpo para que lo empleemos en el servicio a Dios, y él desea que lo cuidemos y apreciemos. Poseemos facultades físicas y mentales. Nuestros impulsos y pasiones tienen su asiento en el cuerpo, y por tanto no debemos hacer nada que contamine esta posesión que se nos ha confiado. Debemos mantener nuestro cuerpo en la mejor condición física posible, y bajo una constante influencia espiritual, para que podamos utilizar nuestros talentos de la mejor manera. (Léase 1 Cor. 6:13.)

El uso equivocado del cuerpo acorta ese período de tiempo que Dios ha designado para que lo utilicemos en su servicio. Cuando nos permitimos formar hábitos equivocados, por acostarnos a altas horas de la noche y satisfacer el apetito a expensas de la salud, colocamos los fundamentos de la debilidad. Y cuando descuidamos el ejercicio físico, o recargamos de trabajo la mente o el cuerpo, desequilibramos el sistema nervioso. Los que acortan su vida de este modo, por no hacer caso de las leyes naturales, son culpables de robarle a Dios. No tenemos derecho a descuidar o hacer un mal uso del cuerpo, la mente o las fuerzas, los cuales deberían utilizarse para ofrecer a Dios un servicio consagrado.

Todos deberían poseer un conocimiento inteligente de la constitución humana, con el fin de mantener su cuerpo en las mejores condiciones para realizar la obra del Señor. Los que forman hábitos que debilitan las energías nerviosas y disminuyen el vigor de la mente o el cuerpo se hacen a sí mismos ineficientes para el trabajo que Dios les ha pedido que hagan. Por otra parte, una vida pura y saludable es más favorable para el perfeccionamiento del carácter cristiano y para el desarrollo de sus facultades de la mente y el cuerpo.

La ley de la temperancia debe controlar la vida de cada cristiano. Dios debe estar en todos nuestros pensamientos; nunca debemos perder de vista su gloria. Necesitamos desembarazarnos de toda influencia que pudiese cautivar nuestros pensamientos y alejarnos de Dios. Tenemos ante Dios la sagrada obligación de gobernar nuestro cuerpo y controlar nuestros apetitos y pasiones de tal manera que no nos aparten de la pureza y la santidad ni alejen nuestra mente de la obra que Dios requiere que hagamos. (Léase Rom. 12:1.)

Temperantes en todo

La reforma pro salud es una parte importante del mensaje del tercer ángel, y como

pueblo que profesa esta reforma debemos avanzar continuamente y nunca retroceder. Es una gran cosa que podamos asegurarnos la salud acatando las leyes de la vida, y muchos no lo han hecho. Gran parte de las enfermedades y los sufrimientos que abundan entre nosotros son el resultado de la transgresión de las leyes físicas, producto de los propios malos hábitos de la gente.

Nuestros antepasados nos han legado costumbres y apetitos que están llenando el mundo con enfermedades. Las consecuencias de los pecados que los padres cometen al complacer los apetitos pervertidos recaen dolorosamente sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generaciones. La mala alimentación de muchas generaciones, los hábitos de glotonería y desenfreno de la gente, han hecho que se llenen nuestros hospicios, prisiones y manicomios. La intemperancia en el consumo de té, café, vino, cerveza, ron y brandy, además del uso de tabaco, opio y otros narcóticos, ha producido una gran degeneración mental y física que crece constantemente.

¿Son estos males que azotan a la raza humana un resultado de la providencia de Dios? No; en realidad existen porque la gente ha vivido en forma contraria a su providencia y todavía continúa ignoran-



do sus leyes irresponsablemente. Con palabras del apóstol, apelo a las personas que no han sido cegadas ni paralizadas por enseñanzas y prácticas erróneas, a quienes están listos para rendirle a Dios el mejor servicio del cual son capaces: “Hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Rom. 12:1, 2). No tenemos derecho a violar caprichosamente un solo principio de las leyes de la salud. Los cristianos no deben aceptar las costumbres y las prácticas del mundo.

La historia de Daniel se registró para beneficio de nosotros. Él eligió una conducta que lo hizo conspicuo en la corte del rey. No se conformó a los hábitos alimentarios de los cortesanos, sino que propuso en su corazón no comer las carnes de la mesa del rey ni beber sus vinos. Esta decisión no fue tomada a la ligera ni de modo vacilante sino que fue con inteligencia y practicada resueltamente. Daniel honró a Dios; y en él se cumplió la promesa: “Yo honraré a los que me honran” (1 Sam. 2:30). El Señor le dio “conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias”, y también le concedió “entendimiento en toda visión y sueños” (Dan. 1:17), de modo que llegó a ser más sabio que todos los miembros de la corte real, más sabio que todos los astrólogos y magos del reino.

Los que sirvan a Dios con sinceridad y verdad constituirán un pueblo peculiar, diferente del mundo y separado de él. Sus alimentos no serán preparados

para complacer la glotonería o gratificar el gusto pervertido, sino para obtener de ellos la mayor fortaleza física y, en consecuencia, las mejores condiciones mentales [...].

La gratificación excesiva en la comida es un pecado. Nuestro Padre celestial ha derramado sobre nosotros la gran bendición de la reforma pro salud para que lo podamos glorificar obedeciendo las demandas que hace de nosotros. Los que han recibido la luz acerca de este importantísimo tema tienen el deber de manifestar un mayor interés por los que todavía sufren por falta de conocimiento. Los que esperan el pronto regreso de su Salvador no deberían manifestar una falta de interés en esta gran obra de reforma. La acción armoniosa y saludable de todas las facultades del cuerpo y la mente produce felicidad; mientras

La ley de la temperancia debe controlar la vida de cada cristiano.

más elevadas y limpias sean estas facultades, más pura y genuina será la felicidad. Una existencia sin propósitos es una muerte en vida. La mente debería preocuparse por los temas que se refieren a nuestros intereses eternos. Esto contribuirá a la salud del cuerpo y la mente.

Nuestra fe requiere que levantemos las normas de la reforma y demos pasos de progreso. Debemos separarnos del mundo si queremos que Dios nos siga aceptando. Como pueblo, el Señor nos amonesta: “Salid de en medio de ellos, y apartaos [...] y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré” (2 Cor. 6:17). Pueda ser que el mundo los desprecie por no conformarse a sus normas, ni participar en sus diversiones disipadas ni seguir sus costumbres perniciosas; pero el Dios del cielo ha prometido recibirlos y ser para ustedes un padre: “Y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (vers. 18). **RA**

Extracto de la Sección II (Elementos esenciales de la salud), subtítulos “Gobernar el cuerpo” y “Temperantes en todo”, del libro *Consejos sobre la salud*, pp. 41, 42, 48-51.

El primer PRESIDENTE

Retrato de un líder comprometido, activo y espiritual.

Creo haber visto al pastor Enoch de Oliveira (1924-1992) una sola vez, en ocasión de la clausura del Primer Instituto Bíblico Sudamericano, realizado en el Colegio Adventista del Plata, Entre Ríos, República Argentina (1979). Yo era en ese tiempo un estudiante de Teología y, por lo que recuerdo, él era un hombre maduro, alto, con anteojos negros, y un marcado sentido de oportunidad y buen humor en sus palabras. Lo que tengo bien presente es ese respeto y esa prudente admiración con que nuestros profesores y administradores valoraban su ministerio.

Si pudiera exponer en pocas palabras su trayectoria de 45 años al servicio de la iglesia, diría que Enoch de Oliveira fue un apreciado pastor, un educador profundo, un reconocido escritor y evangelizador, además de un destacado hombre de finanzas y administrador. Es decir, un misionero completo con un servicio extenso y fructífero; un mentor para muchos otros pastores y dirigentes de la obra.

Su orientación misionera concordaba con el espíritu de su hogar paterno. Su madre, Jerónima Oliveira, era una cristiana consecuente, y su padre, Saturnino de Oliveira, era colporteur. De ese matrimonio nació Enoch, el 2 de febrero de 1924, en Curitiba, Estado de Paraná, República del Brasil. En su momento, Enoch formó su propia familia con Lygia de Oliveira y dos hijos: Lutero y Vera Lucia.

En el antiguo Colegio Adventista Brasilerero (CAB), actual Universidad Adventista de San Pablo (UnASP), en el Estado de

San Pablo, Enoch de Oliveira se graduó de las carreras de Contabilidad y Teología (1945). Más adelante, estudió en la Universidad de Paraná, y se graduó en Ciencias Económicas, Filosofía, Ciencias y Letras. Continuó su formación en los Estados Unidos, y egresó de la Maestría en Teología Sistemática en la Universidad de Potomac, Maryland, y de la Maestría en Historia de la Iglesia y Divinidad, en la Universidad Andrews (1967).

De su tesis en historia del adventismo surgió su libro más conocido: *La mano de Dios al timón*. Recordemos otros dos libros de su autoría que muchos adventistas sudamericanos leyeron: *Año 2000, angustia o esperanza* y la meditación matinal de 1990, *Buen día, Señor*. Con toda justicia la Universidad Andrews, de Michigan, Estados Unidos, le otorgó el título de Doctor *Honoris Causa*, en 1975.

¿Cómo describir en pocas palabras los años de trabajo de Enoch de Oliveira? Sa-

Presidentes de la División Sudamericana hasta hoy



Oliver Montgomery
(1916-1922)



Charles Thompson
(1922-1923)



Peter E. Brodersen
(1924-1926)



Carlyle B. Haynes
(1926-1930)



Nels P. Neilsen
(1931-1941)



Ruben R. Figuhr
(1941-1950)



Daniel Plenc

Doctor en Teología, profesor en la Facultad Adventista de Amazonia y director del Centro de Estudios White en Belém do Pará, Rep. del Brasil. | danielplenc@gmail.com

bemos que se inició como contador en la Asociación Paranaense, en 1946; que continuó como director de Educación y de Jóvenes de la Asociación Paulista; y que fue director del Colegio Adventista Paranaense. También fue pastor de las iglesias Central de Curitiba y Central de Río de Janeiro; fue secretario ministerial y evangelista de la Unión Este Brasileña; y ministerial, secretario y presidente de la División Sudamericana. Por decisión del Congreso de la Asociación General (celebrado en Dallas, Texas, en 1980), la División Sudamericana quedó bajo la presidencia del pastor João Wolff, mientras que Enoch de Oliveira se trasladó a Washington a fin de actuar como uno de los vicepresidentes de la Asociación General.

Tuvo la alegría de volver al Brasil para estar presente en la colocación de la piedra fundamental de las nuevas instalaciones de la Casa Publicadora Brasileña (1983) en Tatuí, Estado de San Pablo, y de ser parte de la ceremonia de inauguración (1985). Se jubiló en 1990 y regresó a Curitiba, Estado de Paraná. Realizó su último bautismo en diciembre de 1991 y predicó su último sermón en febrero de 1992. En la misma ciudad

falleció, el 10 de abril de 1992, a los 68 años.

Es difícil subrayar el motivo principal por el cual el pastor de Oliveira será recordado por la historia de la iglesia en el continente. Es verdad que figura entre los evangelizadores prominentes de Sudamérica y que ocupó las responsabilidades más diversas. Alguna vez intentamos hacer, en el Centro Adventista de la Memoria, una lista de diez evangelizadores de impacto y proyección en Sudamérica, y sugerimos (entre muchos otros) los nombres de Walter Schubert, Enoch de Oliveira, Salim Japas, Arturo Schmidt, Carlos E. Aeschlimann, Rubén Pereyra, Daniel Belvedere, Alcides Campolongo, Antonio Arteaga y Alejandro Bullón.

Quizá para muchos lo más significativo sea que el doctor de Oliveira fue elegido por el Congreso de la Asociación General de 1975 como el primer presidente local de la División Sudamericana. Así como José Amador dos Reis fue el primer brasileño ordenado al ministerio (1920), Enoch fue el primer administrador sudamericano de nuestra División. Al frente de esa responsabilidad, celebró el sexagésimo aniversario de la División



El Pr. Enoch de Oliveira fue el primer presidente nacido en la parte sur de este continente que tuvo la División Sudamericana.

Sudamericana, en 1976. Se ha dicho también que Enoch de Oliveira fue uno de los mayores defensores de la educación teológica en el territorio de la División Sudamericana.

Por muchas razones, resulta grato traer a la memoria la trayectoria del primer presidente autóctono de la División Sudamericana. También es agradable saber que en los libros del cielo se encuentra una larguísima lista de abnegados y consagrados siervos de Dios que entregaron sus dones al servicio de la predicación final del evangelio al mundo. **RA**



Walter E. Murray
(1950-1958)



James J. Aitken
(1958-1966)



Roger A. Wilcox
(1966-1975)



Enoch de Oliveira
(1975-1980)



Joao Wolff
(1980-1995)



Ruy H. Nagel
(1995-2006)



Erton C. Köhler
(2007-)



Hugo Cotro

Doctor en Teología, se desempeña como docente en la Universidad Adventista del Plata. | hugocotro@al.uap.edu.ar

Lo que el Espíritu dice a las iglesias

“Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias...” (Apoc. 1:11).

Si, como vimos en febrero, Dios y los escritores inspirados de la Biblia destacaron la importancia de algo colocándolo al principio de sus mensajes y repitiéndolo a lo largo de ellos, no cabe duda de que los principales destinatarios del Apocalipsis siempre han sido los cristianos, la iglesia (1 Cor. 14:22).

De allí que la expresión “lo que el Espíritu dice a las iglesias” o “escribe al ángel de la iglesia” sea una de las que más se repiten en el libro (2:1, 7, 8, 11, 12, 17, 18, 29; 3:1, 6, 7, 13, 14, 22), no solo al comienzo (1:11) y al final (22:16), sino también implícitamente en el corazón y clímax mismo de todo su contenido (13:9). De hecho, y como vimos en abril, las cartas a la siete iglesias (Apoc. 2, 3) no solo son un índice temático de todo el Apocalipsis, sino también su compendio o síntesis, pues todo él es una gran carta circular destinada a la iglesia cristiana a lo largo de su historia. Y, aunque la palabra “iglesia” no aparece entre Apocalipsis 3:22 y 22:16, Juan usa una variedad de sinónimos de “iglesia” en toda su carta profética visionaria: “santos”, “testigos”, “siervos de Dios”, “los que reverencian su nombre”, “apóstoles”, “profetas” (1 Cor. 12:28; Joel 2:28, 29), “tierra” (11:18).

Pero ¿qué es exactamente lo que el Espíritu dice a la iglesia, a la de entonces y a la de hoy? Si las siete cartas son un compendio de todo el libro y contienen las claves para entenderlo, es allí donde

UNA ORACIÓN PARA HOY:

Cordero de Dios, Testigo fiel y verdadero, recíbeme en tus brazos amorosos y blanquea mis vestiduras con la sangre de tu sacrificio hecho en mi favor. Ayúdame a renovar cada día mi pacto contigo, y a no caer presa de los hechizos y la seducción de la cultura babilónica.

deberíamos comenzar a buscar la respuesta a ese interrogante. Pese a lo que una lectura apresurada de esas cartas podría sugerir, el tema que predomina en ellas no es el ánimo en medio de la persecución, sino la exhortación al arrepentimiento, a la perseverancia en la senda cristiana genuina (*hupomoné*) y a la fidelidad (*pístis*) en medio de una cultura pagana deslumbrante y seductora (Apoc. 13:10).

En verdad, solo dos de las siete iglesias no fueron reprendidas por el Espíritu (Esmirna y Filadelfia), tres de ellas tenían serios problemas espirituales y morales (Éfeso, Pérgamo y Tiatira), y dos estaban en una condición peor aún en general (Sardis y Laodicea). Aun un simple cómputo muestra que de los 51 versículos que integran las 7 cartas, 17 contienen advertencias y llamados al arrepentimiento, mientras que solo 14 son de encomio y ánimo.

El hecho mismo de que Juan coloque todo el tiempo ante su público cristiano la historia de sus ancestros espirituales, el Israel del Antiguo Testamento, como un espejo en el que los muchos puedan ver su condición extraviada y una minoría fiel cobre ánimo, pone de manifiesto cuál ha sido siempre la principal preocupación de Dios por su pueblo. El lenguaje de las cartas, de los sellos, de las trompetas y de las copas es el lenguaje de las consecuencias, anunciadas primero, atenuadas luego y finalmente plenas, de la infidelidad humana al pacto celebrado entre Dios y sus hijos, individualmente y como pueblo.

Así, y bajo inspiración, Juan viste el manto profético de los siervos de Dios en el pasado. Precisamente, “el que tiene oído, oiga”, la otra frase más frecuente en el Apocalipsis, es un eco de las advertencias divinas dirigidas al Israel del Antiguo Testamento.

Si, como sostiene el historicismo, las cartas también representan el derrotero de la iglesia a lo largo de los siglos y hasta el fin, ello ya indicaba que las tinieblas del error habrían de prevalecer durante buena parte de la historia. Así, Laodicea, prefiguración de la iglesia del tiempo del fin, debería lidiar contra la tibieza espiritual, la mundanalidad y la autosuficiencia. Como en los días de Daniel en Babilonia, de Juan en Asia y de nosotros aquí, el mal solo es hostil con los pocos que se le oponen, que no ceden ante él. **RA**



La reunión social

¿Le doy la posibilidad al Espíritu Santo de transformar mis opiniones?

Por aquel tiempo estaba viviendo un momento de gran frustración con la manera en que se hacían los cultos en mi iglesia. En mi opinión, faltaba orden, reverencia y preparación. Y, dentro de mí, trataba de hacerme una idea clara de cómo tenía que hacerse un culto. Lamentablemente, mis ideas giraban alrededor de “una buena liturgia”: en qué orden tenían que hacerse las cosas, cuánto tiempo era adecuado para cada parte...

De más está decirlo, mis ideas comenzaron a ocupar mucho espacio en mi mente. Hasta que Dios encontró una oportunidad para mostrarme algo mejor. Y así fue como descubrí la historia de Elena White y la “reunión social”, un concepto que, para ella, tenía un significado muy específico y alejado de lo que nos viene a la mente hoy en día.

La reunión social era una reunión de testimonios, bien preparada y organizada. Robert W. Olson y Jean Zurcher relatan que la Sra. de White se interesaba mucho en promover este tipo de reuniones, donde cada persona tenía la posibilidad de compartir su experiencia personal con Dios (Olson-Zurcher, *Elena White en Suiza*, 1987).

Este tipo de reuniones había sido el fundamento de la adoración de los primeros adventistas. También lo había sido para la iglesia cristiana primitiva, cuando los primeros cristianos se reunían en casas, leían las Escrituras, oraban y hablaban sobre lo que Jesús significaba para ellos. De este mismo modo, los primeros ad-

ventistas, entre los cuales se encontraba la Sra. de White, habían experimentado la inmensa bendición de esta adoración sencilla y llena de significado.

Durante sus dos años pasados en Suiza, desde 1885 hasta 1887, ella había inculcado en los líderes y los miembros de la Iglesia Adventista en este país la necesidad de tener “la reunión social” cada sábado. Tiempo después, ella se enteró de que una de las iglesias más importantes había abandonado esta práctica. En una carta, compartió su frustración y les advirtió que, si abandonaban la reunión social, los cultos de esa iglesia caerían en el formalismo.

Ella conocía los peligros de un culto de adoración donde prima la liturgia. Aunque abogaba por el orden en el culto y la necesidad de preparar con conciencia este momento de alabanza al Creador, también sabía que, si no se daba la posibilidad a los hermanos de compartir su testimonio personal, el culto podía tornarse en un rito sin verdadero sentido.

Por esta razón, para ella, la reunión social era un momento privilegiado de encuentro entre Dios y los hermanos, donde reinaba la gratitud, la alabanza, la reverencia y el orden. Para ella, este momento era tan necesario como la predicación de la Palabra, el canto, la oración y el estudio de la Biblia.

Todavía recuerdo aquel sábado cuando descubrí esta “nueva” dimensión del culto. Hablé con mi esposo y le conté cómo mis opiniones estaban dando paso a una nueva comprensión de este tema. Él me recordó

sabiamente que el Espíritu estaba tratando de hacer su trabajo en mí (él sabía con cuánto celo yo había estado defendiendo mis ideas sobre una liturgia adecuada).

Nuevamente resonaban en mi mente las palabras de Pablo a los Romanos: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Rom. 12:2).

Si tomamos nuestra relación con Dios en serio, este texto tiene que hacernos pensar. ¿Cuándo fue la última vez que cambié de opinión sobre algún tema? ¿Me dejo enseñar por el Espíritu de Dios? ¿O estoy tan convencido de mis propias ideas que no siento ninguna necesidad de transformación, como escribió Pablo?

Creo que necesitamos pedirle a nuestro Padre que nos dé corazones humildes para dejarnos influenciar por su Espíritu. Necesitamos pedirle que nos ayude a estar dispuestos a dejar de lado nuestras opiniones personales para buscar en oración su voluntad.

Cuanto más nos acercamos al regreso de Jesús, más complejo se vuelve todo: en nuestra vida personal, en nuestra iglesia local, en la iglesia mundial. Solo Dios puede darnos la sabiduría necesaria para avanzar con la misión que nos dejó, trabajando con la actitud y el espíritu humilde de Cristo, y compartiendo sencillamente con nuestros hermanos los testimonios de su bondad. Como en la reunión social. **RA**